

# Educación y participación

Un sueño posible







# Educación y participación

Un sueño posible

© **Entreculturas**

**C/ Pablo Aranda 3, Madrid 28006**

**Teléfono: 91 590 26 72**

**Fax: 91 590 26 73**

**Página web: [www.entreculturas.org](http://www.entreculturas.org)**

**e-mail: [entreculturas@entreculturas.org](mailto:entreculturas@entreculturas.org)**

Dirección de la colección: Jorge Serrano Paradinas, Entreculturas

Coordinación del proyecto: Valeria Méndez de Vigo, Entreculturas

Autor: Alejandro Fernández Ludeña

Estudios de caso:

Chad: Nicolás Dorronsoro, Fe y Alegría Chad

Republica Dominicana: Roque Feliz, Centro Bonó

España: Red Solidaria de Jóvenes de Entreculturas: Irene Ortega, Entreculturas

Dirección de arte y diseño gráfico: Maribel Vázquez

Fotografía de portada: JRS/Entreculturas

Imprime: Iarriccio Artes Gráficas

Fecha de edición: Noviembre 2012

ISBN: 978-84-695-6375-5

Depósito Legal: M-37452-2012

Agradecimientos:

Adef Outrone Awada, Fe y Alegría Chad, e Irene Izquieta, José-Wenceslao Rodríguez Curiel y Carmen Torrens, Entreculturas.

Esta publicación forma parte de un proyecto financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de la Fundación Entreculturas y no refleja necesariamente la opinión de la AECID. Esta publicación es posible gracias al Convenio 10-CO1-118, Campaña Mundial por la Educación (Objetivos de Dakar), en consorcio con Ayuda en Acción y Educación sin Fronteras.

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, citando siempre la fuente.

# Educación y participación

Un sueño posible

estudios e **informes**



**entreculturas**

ONG JESUITA PARA LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO

# Índice

<b>Soñamos</b>	<b>9</b>
<b>Introducción</b>	<b>10</b>
<b>1. Participar en la educación, una tarea de todos y todas</b>	<b>14</b>
1.1. Derecho a la educación y participación	16
1.2. ¿Qué entendemos por participación?	17
1.3. Diferentes modos de participación	18
1.4. Quiénes están llamados a participar	20
1.5. Condiciones para alcanzar la participación en educación	21
<b>2. La participación en educación en el contexto internacional</b>	<b>22</b>
2.1. Jomtiem como punto de partida	24
2.2. Dakar en el camino	24
2.3. Espacios regionales	25
<b>3. La participación comunitaria</b>	<b>28</b>
3.1. Una gestión escolar compartida	30
3.2. La autonomía escolar, como condición de la participación comunitaria en la gestión escolar	32
3.3. Formarse para participar	34
3.4. Volviendo operativa la gestión participativa	34
3.5. Barreras para la participación comunitaria en centros educativos	44
<b>4. La participación local más allá de la escuela</b>	<b>46</b>
4.1. Los planes educativos integrales en un territorio	48

4.2. Las comunidades de aprendizaje	48
4.3. Las ciudades educadoras	50
<b>5. Educación para la participación</b>	<b>52</b>
5.1. Educación como propuesta política	54
5.2. Educar para la participación en la postmodernidad: de la indiferencia a la confianza	55
5.3. Los cauces abiertos por la educación popular	56
5.4. La educación para la ciudadanía	57
5.5. A participar se aprende participando	58
<b>6. La participación de la sociedad civil</b>	<b>60</b>
6.1. Importancia de la participación de la sociedad civil en el sector educativo	62
6.2. Participación de la sociedad civil como proveedora de servicios educativos	65
6.3. Participación de la sociedad civil incidiendo en políticas públicas educativas	66
6.4. Participación de la sociedad civil auditando la acción del Estado y elaborando propuestas innovadoras	67
6.5. Participación de la sociedad civil en espacios de decisión global: la Campaña Mundial por la Educación	69
<b>7. Beneficios, desafíos y recomendaciones en torno a la participación en educación</b>	<b>72</b>
7.1. Beneficios de la participación en educación	74
7.2. Obstáculos y distorsiones de la participación en educación	75
7.3. Recomendaciones: enfrentándose a los desafíos	77
<b>Sistematización de experiencias educativas</b>	<b>84</b>
– Las Escuelas rurales comunitarias de Fe y Alegría en Chad	86
– Educación no formal para la participación democrática: articulación organizativa y participación en dos municipios de Santo Domingo, promovidas por el Centro Bonó	98
– Impulsando redes educativas para una ciudadanía global. La Red Solidaria de Jóvenes de Entreculturas	112
<b>Bibliografía</b>	<b>124</b>



424094



TEST 175 PARED SENCILLA  
PESO MAX. 50 lb  
E.C.T.: 23 bñs  
DIM. EXT.: 60h

Leche Larga Vida  
24 UNIDADES x 200 ccm.

- Pisco
- Uchupe
- Naranja
- Fresa
- Entero
- Suave

PASTEURIZADO QUITO S.A.



Vita

INDUSTRIA ECUATORIANA

INDUSTRIA ECUATORIANA

Vita



INDUSTRIA ECUATORIANA

Leche Larga Vida  
24 UNIDADES x 200 ccm.

- Pisco
- Uchupe
- Naranja
- Fresa
- Entero
- Suave

# Soñamos

## SOÑÁIS

Sí, inevitablemente. El sueño de hoy como posibilidad del mañana.

## ESPERÁIS DEMASIADO

Pues sí, claro, y no nos avergüenza ser esclavos de la esperanza.

## QUERÉIS DEMASIADO

Pues sí, claro, es nuestro rabioso derecho, y, más aun, nuestro deber.

## EXIGÍS.

Pues sí, claro, apasionadamente o con tristeza.

Y de todos modos,  
y de todos modos mejor así,  
mejor un pueblo que se mueve  
aunque a veces precipitado,  
aunque a veces demasiado prudente,  
aunque a veces sucio, bajo, rastrero,  
aunque a veces sublime,  
mejor así, con toda su condición humana, extraña y sencilla;  
mejor así, que un rebaño de corderos sometido al cálculo de los ordenadores de intereses.  
Por ello, nadie debe avergonzarse de decir, nadie debe avergonzarse de gritar:  
soñamos, sí, constantemente, soñamos sin límites en los sueños,  
soñamos hasta lo inimaginable...

Lluís Llach

# **introducción**





“Cuando sueñas solo, sólo es un sueño; cuando sueñas con otros, es el comienzo de la realidad”.

Dom Helder Câmara

**Soñamos, sí. No podemos asumir como un hecho consumado que millones de personas sean marginadas de su derecho inalienable a educarse, no sólo durante la niñez, sino a lo largo de toda su vida.** Que en el año 2012, más de un 10% de la población mundial siga padeciendo el flagelo del analfabetismo resulta inadmisibles. Que la inequidad de género en la educación primaria y secundaria siga afectando a dos de cada tres países en el mundo es, a todas luces, un anacronismo. No podemos seguir consintiendo que en extensas regiones del planeta, diezmadas por el hambre y la injusticia, la educación sea tan mediocre que no responda a las necesidades más perentorias de las poblaciones más vulnerables, condenándolas a repetir el ciclo de la miseria y a vivir con escasas perspectivas de superación para sus hijos e hijas.

Es verdad que en este panorama general ha habido numerosos avances. Pero también hay sinsabores y un reto formidable: la profunda transformación de nuestras sociedades de la mano de los cambios tecnológicos que parecen acelerarse día tras día. La sociedad de la información que abre perspectivas desconocidas de progreso, amenaza también con profundizar las viejas exclusiones y generar otras nuevas. Sólo una educación de calidad para todas las personas podrá mitigar estos impactos y afrontar las consecuencias más peligrosas del nuevo paradigma.

Pero, ¿qué entendemos por educación de calidad en nuestros días? ¿Quién debe brindarla? ¿Será tan sólo la que se practica dentro de los muros de los centros educativos? Resultaría ingenuo dejar la educación en valores, por mencionar tan sólo un aspecto crítico de nuestro tiempo, en manos de la escuela. O la inserción laboral en mano de los docentes de un centro técnico. ¿Y qué decir de la educación para toda la vida? A nadie se le escapa que en el mundo actual, las personas tendremos que formarnos continuamente para adaptarnos a los veloces cambios del mundo laboral. ¿Dónde hallaremos la capacitación que precisamos? Hablar de educación hoy es, cada vez más, volver la mirada hacia la corresponsabilidad.

La responsabilidad compartida en la educación no es un hecho completamente nuevo. Más bien fue la tónica general hasta hace dos siglos, en que la educación escolar se afianza, primero para responder a las demandas de la industrialización y, luego, en las regiones del planeta más desarrolladas, para cumplir el programa de un Estado social, asentado sobre la ilustración y la democracia. Pero hoy, ya no podemos seguir confiando toda la responsabilidad educativa al mundo escolar. No es posible afrontar los nuevos desafíos con las viejas herramientas. Precisamos mejorar nuestras escuelas, pero además, necesitamos mejorar los espacios no formales e informales y, sobre todo, generar nuevos escenarios para el aprendizaje.

La Fundación Entreculturas tiene como misión optar por la solidaridad hacia las personas más desfavorecidas y promover la educación como instrumento de cambio social y promoción de la justicia. Trabajamos en diversos países de África Subsahariana y de América Latina con el Servicio Jesuita a Refugiados, en la atención a las poblaciones refugiadas y desplazadas, sobre todo, en la consecución de su derecho a la educación. Somos parte del movimiento de educación popular latinoamericano Fe y Alegría, presente en 18 países de América Latina y África.

Desde Entreculturas presentamos este informe titulado **Educación y participación: un sueño posible**, dedicado al binomio participación-educación, que quiere contribuir a la necesaria rebelión frente a una realidad que precisa ser transformada y mejorada. Esa transformación no será posible si no viene de la mano de una participación efectiva y directa de millones de personas en diferentes ámbitos: participación directa en las escuelas y centros educativos; participación en los espacios locales para incidir sobre nuestro entorno más cercano; participación, más o menos mediada, en los foros más amplios, donde se debaten políticas públicas para esta aldea global, de la que ya nada nos puede ser ajeno.

¿Cómo cambiar lo que no nos gusta? ¿Cómo adaptarnos a los nuevos retos? ¿Cómo estimular la participación de quienes se sienten indiferentes o desalentados? A participar se aprende participando. No es tarea fácil, pero su dificultad no hace este reto ni menos urgente ni menos necesario. Por ello, además de participar para mejorar la educación, tenemos que mejorar la educación para que nos enseñe a participar. De ese círculo beneficioso queremos también hablar en este informe.

En este informe partimos de una reflexión sobre algunos conceptos básicos sobre participación en educación, para pasar a analizar la misma desde diferentes perspectivas: la participación de la sociedad civil en los grandes foros donde se debaten políticas educativas, la participación de diferentes actores en los centros escolares, y la participación educativa más allá de la escuela; sin olvidar la importancia de educar en la participación para que ésta se constituya en un valor en alza en toda democracia.

También presentamos tres estudios de caso de nuestro trabajo: las escuelas rurales comunitarias en Guera, Chad, impulsadas por Fe y Alegría en esa nación africana; los procesos de capacitación y educación no formal para la participación ciudadana que promueve el Centro Bonó en los Alcarrizos y la Caleta, República Dominicana; y, finalmente, la Red Solidaria de Jóvenes en España, que hemos puesto en marcha desde Entreculturas.

**Participar para tener más democracia.** Más democracia para, entre otras cosas, tener mejor educación. Y más educación para aprender a participar mejor y, en consecuencia, convivir y vivir mejor. Este es el camino que ya han emprendido muchas personas y al que este informe quiere sumarse, brindando información que nos ayude a reflexionar y ponernos en marcha.

# participar

**en la educación, una tarea  
de todos y todas**

capítulo primero



## 1.1. Derecho a la educación y participación



“No podéis preparar a vuestros alumnos para que construyan mañana el mundo de sus sueños, si vosotros ya no creéis en esos sueños; no podéis prepararlos para la vida, si no creéis en ella; no podríais mostrar el camino, si os habéis sentado, cansados y desalentados en la encrucijada de los caminos”.

Celestine Freinet

En la actualidad, la conciencia de que la educación es un derecho fundamental e irrenunciable, que resulta clave para acceder al resto de los derechos humanos, está más extendida que nunca. Sin embargo, quizás nos falte comprender que la participación es condición indispensable para que la democracia se asiente, se profundice y extienda sus beneficios para todas las personas. En el ámbito educativo la participación es, en todas y cada una de sus formas, condición *sine qua non* para alcanzar las metas anheladas.

En los últimos años se han prodigado las declaraciones y la creación de plataformas para impulsar el derecho a la educación en todo el mundo. El programa mundial de Educación para Todos (EPT) es un ejemplo emblemático de los esfuerzos sostenidos para que se cumpla el derecho a la educación a través de un pacto mundial. Los objetivos de la Educación para Todos fueron establecidos en Jomtien, Tailandia, en 1990, y renovados diez años después en el Foro Mundial sobre la Educación llevado a cabo en Dakar, Senegal. La comunidad internacional también se comprometió en el año 2000 a alcanzar el acceso universal a una enseñanza primaria gratuita, de calidad y obligatoria para el año 2015, en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio promovidos por la Organización de Naciones Unidas.

Sin duda, todos estos esfuerzos por unir voluntades, conocimientos y talentos en un proyecto común, han producido avances considerables y han tenido impactos positivos. Aun así, de seguir las tendencias actuales, no se alcanzarán las metas internacionales de acceso de los niños y niñas a la educación. El analfabetismo seguirá aquejando a 800 millones de personas y 23 millones de niñas y niños africanos seguirán sin escolarizar en 2015; además, la educación para todos a lo largo de toda la vida seguirá siendo una quimera en muchos países del mundo.

En materia de calidad educativa, el panorama actual tampoco es muy alentador. En América Latina, por ejemplo, la cobertura de la educación escolar se ha extendido hasta rozar la universalidad, pero la deserción y el abandono también son elevados. De 117 millones de niños y niñas en edad de asistir a la educación inicial, primaria o secundaria en América Latina, más de 22 millones no asisten o lo hacen arrastrando retrasos y serias dificultades<sup>1</sup>. Además, la calidad está seriamente

comprometida: un porcentaje altísimo de la población recibe una educación deficiente que no da respuesta adecuada a sus necesidades.

Hay varios factores estructurales, algunos muy arraigados, que conspiran contra el derecho a una educación de calidad. La pobreza es, probablemente, el más profundo y pertinaz. Las barreras culturales y la inequidad de género suponen otro importante obstáculo. También se pueden citar, entre otros, la escasa financiación pública, la falta de docentes con suficiente formación o sistemas educativos centralistas que no llegan a los sujetos de derecho más alejados.

En este informe defendemos que un adecuado enfoque participativo puede ayudar a superar obstáculos y a extender la cobertura y la calidad de la educación, en todos los ámbitos y a todas las edades. Hoy contamos con evidencias de que la participación puede incrementar tanto la cobertura como la calidad educativa.

Aun así, la cultura de participación es escasa y precisa de nuevos impulsos. Ante todo, necesita un mayor convencimiento sobre sus virtudes que nos haga ponernos en marcha.

## **1.2. ¿Qué entendemos por participación?**

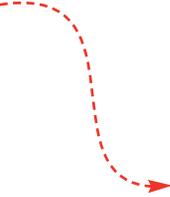
Podemos entender la participación como la capacidad que desarrollan los ciudadanos y las ciudadanas para involucrarse en los asuntos públicos y participar en la toma de decisiones y en el diseño de políticas que afectan a sus vidas. Para que la participación pueda darse, tiene que existir un marco político adecuado. En nuestros días, la democracia representativa es el sistema político predominante en la mayor parte de los países del mundo. Sin embargo, esta expansión del sistema democrático va paradójicamente acompañada de una cierta crisis de legitimidad y problemas de gobernanza.

La democracia real y la participación son hoy conceptos indisolubles. Puede afirmarse que la participación fortalece la democracia y que existe un vínculo evidente entre la participación de la ciudadanía y la eficacia y funcionalidad de un sistema democrático. En aquellos lugares donde una ciudadanía organizada ha conseguido ser un interlocutor adecuado del Estado, la democracia se ha fortalecido y el conjunto de la sociedad ha salido ganando.

La participación es un proceso complejo, que implica transformaciones en ocasiones muy profundas y que no se generan de un día para otro. Depende de muchos factores, que tienen que ver con las condiciones de partida de la ciudadanía y el contexto y la cultura que la rodean. En primer lugar, se precisa querer participar. Para algunos sectores de la población, las bondades

1 UNICEF. *Completar la escuela. Un derecho para crecer, un deber para compartir*. Panamá. República de Panamá: 2012.

de la participación no son, a priori, tan reconocibles. Se precisa entonces un trabajo intenso de sensibilización y concienciación.



“Solemos ser rápidos en enumerar las deficiencias de los “gobiernos democráticos” de nuestros países: corrupción, inequidad, clientelismo, manipulación, desvío de recursos, acumulación de problemas no resueltos, trampas y fraudes electorales, paternalismo que adormece la población... La lista podría engordar con facilidad si nos ponemos a enumerar la conducta y actuación de la mayor parte de nuestros partidos políticos. Pero no solemos ser tan elocuentes cuando se trata de enumerar nuestras deficiencias, las de los los “gobernados”: desinterés, apatía, dejar hacer, despreocupación, egoísmo, falta de involucrarse en la defensa de lo público, del bien común, corrupción personal, alcahuetería...”

Luisa C. Parmalete<sup>2</sup>

También se necesita aprender a participar, lo cual supone generar nuevas habilidades. En este punto, la mediación de algunas organizaciones de la sociedad civil y de las propias instituciones educativas resulta, como veremos más adelante, imprescindible.

### **1.3. Diferentes modos de participación**

Se puede promover la participación desde diferentes contextos y a distintos niveles.

Habitualmente, se puede distinguir entre tres niveles de participación: informativa, consultiva y decisoria. En la primera, la ciudadanía es informada, en la segunda es consultada, y en la tercera, se le otorga poder de decisión. Aun cuando las dos primeras son necesarias y perfectamente legítimas en democracia, la tercera resulta más conveniente desde posiciones transformadoras y será imprescindible en distintos momentos para que la participación educativa sea realmente eficaz. En nuestra opinión, participar supone incidir en la marcha de las cosas: opinar y disentir con libertad, aportar y, finalmente, decidir junto con otros y otras lo que resulta más conveniente al bien común.

<sup>2</sup> Parmalete, Luisa C. *Democracia, participación, ciudadanía*. Colección “Programa Internacional de Formación de Educadores Populares”. Caracas: Federación Internacional de Fe y Alegría y Fundación Santa María. 2003.



“Participar no es asistir a reuniones en la cuales el rol de padres y madres es escuchar o realizar las actividades que los docentes proponen, tal como lo han planificado, o aportar con los recursos requeridos por el dirigente vecinal o solamente trabajar voluntariamente en cierto Programa Educativo... Participar significa hacerse parte de los problemas y desafíos”.

UNESCO<sup>3</sup>

En cuanto a los contextos, podemos distinguir desde los más cercanos al ciudadano hasta los más generales y abstractos.

En el ámbito educativo, podemos hablar de la participación de los padres y madres en la escuela, cuestión que está relacionada con la descentralización administrativa y la autonomía escolar. Es un tipo de participación comunitaria, puesto que las personas se agrupan para responder a un interés colectivo y solucionar problemas de su entorno más cercano, como garantizar una educación de calidad para sus hijos e hijas.

Este escenario comunitario es el más cercano al ciudadano. Tiene todo el sentido pensar que las personas deben comenzar incidiendo sobre su espacio local. Pero si ampliamos la mirada podemos alcanzar un escenario social más amplio e incluso un escenario global que supera los límites de países y continentes. Obviamente, tratar de incidir en círculos más amplios, exige mediaciones que deben ser construidas cuidadosa y largamente.

La participación en educación cuenta hoy con un discurso general favorable asumido por casi todos los sectores, incluido el propio Estado. Pero no todos buscan lo mismo. Algunos se centran en la búsqueda de recursos nuevos para mitigar la falta de solvencia estatal; otros ven en la participación una manera de que el Estado sea más eficiente; otros pretenden mayor democracia y dar la palabra a quienes se sienten excluidos de las decisiones.

En este informe se parte de la premisa de que la participación es positiva e imprescindible para mejorar la educación, a pesar de los riesgos, de las dificultades y de las incertidumbres que a menudo acompañan su puesta en marcha.

Como bien público que es, la educación debe ser democrática e incluirnos a todos y a todas. La democracia requiere para funcionar estructuras participativas. Si queremos superar la educación bancaria de la que hablaba Freire<sup>4</sup>, hay que superar autoritarismos de cualquier signo y fomentar el pensamiento crítico, lo que se consigue mediante la participación.

3 UNESCO. *Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana*. Santiago de Chile: 2004.

4 Paulo Freire (1921-1997) educador brasileño, es reconocido como padre de la educación popular.

Se asume que la participación en educación debe ejercerse en diversos ámbitos y, a ser posible, de manera coordinada, ocupando cada actor el rol que le corresponde, de modo que puedan alcanzarse resultados significativos. El Movimiento Fe y Alegría, al cumplir sus 50 años de existencia, reivindicaba la educación como bien público y apelaba a la imprescindible participación de todos y de todas para defender y profundizar el derecho a una educación pública de calidad.



“La educación como bien público debe propiciar la participación de la sociedad y generar conciencia ciudadana. El debate sobre la educación y sobre la organización del sistema educativo debe ser público e incluyente. Todos los actores relacionados con la educación (estudiantes, educadores, directivos, padres de familia, iglesias, gremios, personeros del Ministerio, medios de comunicación, empresarios...) deben participar en el debate sobre las políticas educativas y la organización del sistema, pues este es el camino que asegura que se haga realidad el derecho a la educación y que sus beneficios alcancen a todos los miembros de la sociedad sin importar su condición social”.

Fe y Alegría, XXXVI Congreso Internacional<sup>5</sup>

Tal y como argumentamos a lo largo de este informe, la participación en educación mejora tanto la cobertura como la calidad educativa. Permite evitar que muchas personas queden marginadas, promueve la equidad de género para que las niñas asistan a la escuela en igualdad de condiciones que los niños y propicia una visión pluralista que resulta más adecuada en nuestras sociedades modernas.

Además, promover la participación de los estudiantes en las escuelas desde las primeras etapas, ayuda a la formación de una conciencia ciudadana y de una cultura democrática, que debe redundar en un mayor bienestar colectivo. Se ha comprobado que, no sólo la participación incide sobre la calidad de la educación, sino que las personas educadas participan más en la sociedad, tornándola también más democrática y funcional. La participación y la educación están íntimamente ligadas y relacionadas entre sí. Son como una calle de doble vía, en la que ambas se ayudan para alcanzar la otra.

## 1.4. Quiénes están llamados a participar

Nadie duda que sea responsabilidad del Estado garantizar el acceso a una educación de calidad para su población. Pero desde hace algunas décadas, se ha llegado al consenso de que la educación es una responsabilidad que compete a todos los sectores de la sociedad. La participación

<sup>5</sup> Federación Internacional Fe y Alegría. *La educación es un bien público*. XXXVI Congreso Internacional. Caracas: 2005.

de todos los actores sociales en el ámbito educativo se considera, hoy por hoy, un requisito básico para alcanzar calidad y cobertura educativa. Pensamos no sólo en la educación escolar, sino en todo tipo de modalidades que el sistema educativo, cada vez más, tiende a albergar como parte del nuevo paradigma de educación para toda la vida.

Consideramos entonces la participación de escolares, docentes, dirección, administradores y padres y madres de familia. Pero también de líderes comunitarios, alumnos adultos, organizaciones no gubernamentales, empresas, movimientos sociales, iglesias, sindicatos, etc.

## **1.5. Condiciones para alcanzar la participación en educación**

Para promover la participación se precisa un análisis sistemático de sus mecanismos y de las condiciones que la facilitan o restringen en una sociedad concreta. Además, se requiere establecer una clara división de los deberes y responsabilidades de cada quien en varios niveles del sistema. Por esta complejidad, algunos especialistas educativos como César Coll<sup>6</sup> llaman a un nuevo contrato social. Se trataría de promover un contrato que estableciera claramente las obligaciones y las responsabilidades de los diferentes agentes que operan como agentes educativos en una sociedad determinada y que permita definir con precisión qué funciones puede y debe asumir cada uno en este contexto.

Por otra parte, para que la participación en educación se traduzca en políticas eficaces es necesario disponer de estabilidad, y construir y mantener acuerdos entre los distintos agentes sociales y políticos (Estado, partidos políticos, iglesias, organizaciones educativas, sindicatos, etc.) en torno a los elementos básicos de la política educativa. No siempre resulta posible, en cualquier contexto, llegar a estos grandes acuerdos. En ocasiones, cuando el diálogo social está deteriorado, bastará con impulsar acuerdos sectoriales en diferentes espacios que permitan avanzar.

6 Cesar Coll es catedrático de la Universidad de Barcelona y experto en psicología de la educación.

# la participación

en educación en el  
contexto internacional

capítulo segundo



de  
é  
lapia

### Boleta electoral

COMUNIDAD DE LA RASILLA

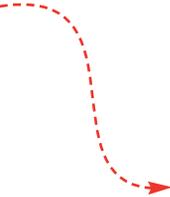


Candela

en la lista de su preferencia

## 2.1. Jomtien como punto de partida

En 1990, convocados y comandados por la UNESCO, representantes de 155 países y más de un centenar de organizaciones sociales de todo el mundo se dieron cita en Jomtien, Tailandia, para celebrar la Conferencia Mundial de Educación para Todos. Su objetivo principal era sentar las bases para erradicar el analfabetismo y conseguir que ninguna persona se quedara excluida de la educación primaria en el siglo XXI. Una de las recomendaciones más importantes de la declaración formal surgida de esta cumbre fue la que estableció que una “nueva y revitalizada alianza en todos los niveles” debía ser fomentada para alcanzar la educación para todos y todas.



“Todos los miembros de la sociedad tienen una contribución que aportar, teniendo presente que el tiempo, la energía y los fondos consagrados a la educación básica constituyen la inversión humana más importante que pueda hacerse para el futuro de un país”.

Declaración de Jomtien, 1990

Con Jomtien se revaloriza la corresponsabilidad social en educación y se empieza a vislumbrar una marcada tendencia a incluir a diferentes sectores para alcanzar las ambiciosas metas planteadas. De hecho, en Jomtien, la sociedad civil adquirió un gran protagonismo. Por supuesto que los gobiernos siguen siendo quienes están al frente de la responsabilidad última en la educación. Pero la importancia del sector no gubernamental en la educación ha aumentado considerablemente.

## 2.2. Dakar en el camino

En el Foro de Dakar, celebrado en el año 2000, con una participación de 1.100 personas de 164 países, las organizaciones sociales ganan visibilidad y protagonismo. Algunas ONG sobresalen por sus esfuerzos y contribuciones significativas en el ámbito de la educación no formal, que logran ampliar las experiencias de aprendizaje más allá del aula de clase. Se reconoce en este Foro el importante papel que han desempeñado estas organizaciones para hacer llegar la educación a grupos vulnerables que se sentían marginados, pues a menudo la educación formal no responde a sus necesidades y expectativas.

Algunas ONG mantuvieron una voz crítica, denunciando lo poco que se ha avanzado en la última década, abogando por una democracia sólida y participativa como condición indispensable para cumplir con las metas que entonces se renuevan de cara al año 2015. Estas organizaciones recalcan la importancia de que todas las voces sean convocadas y tenidas en cuenta para alcanzar una cobertura universal y progresar en la calidad de los aprendizajes. Al final de este evento,

en la Declaración firmada en Senegal, se hace mención explícita a la necesidad de una participación creciente de la sociedad civil.



“Para alcanzar esos objetivos, nosotros, los gobiernos, organizaciones, agencias, grupos y asociaciones representados en el Foro Mundial sobre la Educación, nos comprometemos a asegurar el compromiso y la participación de la sociedad civil en la formulación, puesta en marcha y seguimiento de las estrategias de desarrollo de la educación”.

Declaración del Foro de Dakar

## 2.3. Espacios regionales

También en las cumbres continentales sucedidas en los últimos 20 años ha estado presente la educación y, de manera especial, se ha revalorizado la participación de la sociedad civil en este sector.

**El caso del continente africano.** En abril de 2012 se reunió en Abuja, Nigeria, la Quinta Sesión Ordinaria de la Conferencia de Ministros de Educación de la Unión Africana (COMEDAF V). Esta Conferencia da seguimiento a la aplicación del Plan de Acción de la Unión Africana para el Segundo Decenio de la Educación (2006-2015). Hay un reconocimiento general sobre las limitaciones con que se cerró el Primer Decenio y lo mucho que queda por hacer para que en 2015 se alcancen las metas establecidas. En ese contexto, por primera vez, la sociedad civil se reunió previamente a la Conferencia y tuvo participación activa en la misma, poniendo sobre la mesa los grandes retos educativos en la región para después de 2015, como la extensión de la cobertura, la superación de la inequidad de género o la formación docente.

**El caso de los países desarrollados.** Son muchos los que cuentan con Consejos Consultivos cada vez más activos y con mayores atribuciones, en los que la voz de la sociedad civil articulada puede ser escuchada.

**El entorno iberoamericano.** Cabe destacar el proyecto “Metas Educativas 2021: la educación que queremos para la generación de los Bicentenarios”, auspiciada por la Organización de Estados Iberoamericanos, OEI, un proyecto sumamente ambicioso, suscrito por los 23 miembros de esta comunidad internacional, que otorga a la educación un papel primordial como motor del cambio y el desarrollo humano y sostenible. En el primer informe de este proyecto continental presentado en 2011, se reconoce el papel protagónico que se concede a la participación en la comunidad iberoamericana, aunque se echa en falta una mayor articulación en torno a órganos de participación más y mejor regulados por el propio Estado.



“La inclusión de este objetivo entre las once metas generales y la decisión de presentarlo en primer lugar emiten un mensaje claro acerca del concepto de calidad de la educación en el que se sustenta el proyecto Metas 2021. Un proyecto que se fundamenta en la convicción de que la educación es tarea de todos, y que sólo cuando el conjunto de la sociedad así lo asume pueden los países avanzar en el compromiso de ofrecer a sus ciudadanos una educación de calidad.”

OEI<sup>7</sup>

En este primer informe se da cuenta de la amplia participación de diversos actores –fundaciones, ONG, empresas– aunque se reconoce que aún faltan muchos otros por sumarse. Se echa en falta una mayor participación del empresariado, que se considera clave para algunas modalidades educativas, como la formación para el trabajo.

<sup>7</sup> OEI. *Miradas sobre la Educación en Iberoamérica*. Madrid: 2011.



# la participación comunitaria

capítulo tercero



Blot  
Grupo dos: (G. Alegre)  
Sr. Cirilo Ayme.  
Campust  
(G. Chaska)  
Sr. Leonida Quispe  
Entre Blot

Dentro de las formas de participación en educación, se encuentra aquella modalidad que, ligada a la educación formal, consiste en promover la implicación de todos los actores que afectan a un centro educativo o son afectados por él en las actividades escolares. La vinculación entre los procesos educativos y los procesos sociales comunitarios no es una propuesta nueva. La necesidad de que se comparta un compromiso y la responsabilidad con todos los agentes sociales fue detectada hace varias décadas y defendida ya por autores que veían en esta participación una forma de equilibrar el poder a favor de quienes se hallaban excluidos. Sin embargo, los obstáculos para poner en práctica este objetivo de manera masiva en los entornos comunitarios en los que más se necesita, son aún muy importantes.

### **3.1. Una gestión escolar compartida**

La tendencia a considerar que la gestión escolar mejora con la participación se ha incrementado en los últimos años. Los retos a los que se enfrenta una buena gestión escolar son muchos y de diferente índole, por lo que requiere de muchas colaboraciones. No existe un modelo unívoco e inequívoco para que la comunidad participe en la gestión. Es un reto de cada escuela encontrar el modelo más adecuado a las necesidades e intereses de la comunidad y, en especial, de los propios alumnos y alumnas.

#### **¿Por qué se quiere promover la participación en la gestión escolar?**

Muchas son las ventajas que se derivan de un modelo de participación comunitaria para la gestión escolar. Enumeraremos y explicaremos brevemente algunas de ellas:

##### **— Adecuación a la cultura local**

El desencuentro entre la cultura local, especialmente en el área rural, y la escolar constituye un claro inconveniente para aumentar la cobertura y la calidad de los aprendizajes. En muchos casos, hay una inadecuación de la escuela a la vida cotidiana de los estudiantes. Un ejemplo es el de los calendarios agrícolas. La falta de adecuación de los horarios de las escuelas con estos calendarios es una de las principales causas de absentismo escolar y, consiguientemente, del abandono temprano, repetición o fracaso escolar de niños y niñas. La participación comunitaria puede propiciar un proceso de adaptación de la educación al contexto cultural local y detectar inconsistencias en las prácticas y contenidos del currículo.

### Fe y Alegría Chad

**En la región de Guéra, en la República del Chad, las escasas escuelas públicas están poco adaptadas a las condiciones culturales de las comunidades rurales. El idioma utilizado en estas escuelas es el francés, que la mayoría de las familias no hablan, y el currículo no tiene en cuenta las necesidades locales. En este contexto, las asociaciones de madres y padres dieron origen a escuelas comunitarias, que funcionan con docentes escogidos por la comunidad. Fe y Alegría apoya estas escuelas para fortalecer la participación de los padres y madres, extender la cobertura, mejorar la calidad educativa e integrar estas escuelas en la estructura pública.**

“Aldea y escuela están todavía muy separadas. Es el ritmo de la aldea el que rige la escuela. Por ejemplo esto lo vemos en el retraso con que comienza el año escolar. Tendría que empezar el 15 de septiembre pero en muchas escuelas comienza con un mes de retraso o quizás más, hasta que no se acaba la cosecha. ¿Cómo conseguir que aldea y escuela no sean entidades independientes? Afortunadamente trabajamos con asociaciones de padres y madres de familia comprometidas”.

Nicolás Dorronsoro, subdirector de Fe y Alegría Chad

## — Superación de barreras discriminatorias y excluyentes

Para abordar temas como la equidad de género y la inclusión social en la escuela, hay que impulsar también procesos participativos que generen conciencia en los progenitores y, en general, en la comunidad.

### Participación para la inclusividad

**En la India, la ONG Acción por el Autismo (AFA) dirige una escuela llamada Open Door. Su metodología involucra a los padres y madres de familia para que observen y participen en el proceso de enseñanza durante al menos tres meses. De este modo, profesionales y familiares interactúan, diseñando un programa individualizado para cada niño o niña, según sus necesidades. Los resultados han sido positivos y ha alentado a AFA a extender esta experiencia a través de talleres que se imparten anualmente a personas de toda la India y países vecinos, interesados en promover una educación inclusiva en sus entornos.**

Por tanto, la participación comunitaria es indispensable en procesos educativos orientados a la transformación social. Sin acciones dirigidas expresamente a la comunidad, será imposible superar las barreras más importantes que dificultan el cumplimiento del derecho a la educación.

### — **Fortalecer el proceso de rendición de cuentas**

La organización de las comunidades para monitorear la gestión escolar propicia que el gobierno, las autoridades locales y la sociedad civil presten atención y se preocupen por las necesidades en materia de educación de los sectores más vulnerables, mejorando su posición. Por tanto, la rendición de cuentas puede mejorar la calidad y la equidad de los sistemas educativos.

De la misma forma, fortalecer las capacidades locales de gestión y demanda de servicios permitirá convertir estas necesidades detectadas en una base sobre la que incidir para la implementación de políticas concretas. Conviene, para ello, que las organizaciones de base se formen y empoderen para poder formular sus ideas y preocupaciones y transmitir las a las escuelas y a las autoridades pertinentes.

### — **Fortalecer la autoestima, en especial de los jóvenes, y ayudar a descubrir su potencial**

La promoción de la participación del alumnado en los asuntos de su escuela y la toma de responsabilidades adecuadas a su edad, mejoran su autoestima y permiten desarrollar sus capacidades. También la participación puede mejorar la autoestima de padres y madres de familia de entornos muy vulnerables, que no suelen ser consultados y que pueden encontrar en la participación escolar un cauce apropiado para desarrollar habilidades sociales transferibles a otros espacios de participación.

Además, si la puesta en marcha de las políticas educativas del centro y de los presupuestos escolares se evalúa adecuadamente, saldrán ganando tanto las autoridades educativas como los miembros de la sociedad civil. Ambos estarán en mejores condiciones de evaluar el desempeño de políticas y programas a nivel local y nacional. Al final, lo ideal es alcanzar un escenario donde la información fluya por todas las estructuras educativas, vertical y horizontalmente, para permitir la mejora continua del sistema educativo como un todo.

## **3.2. La autonomía escolar, como condición de la participación comunitaria en la gestión escolar**

La participación comunitaria precisa estructuras flexibles para adaptarse a las necesidades del alumnado. Y éstas dependen en gran medida de la autonomía escolar y la descentralización del

sistema educativo. En los últimos años, la tendencia en casi todo el mundo es a descentralizar la educación y a conceder más autonomía a cada una de las escuelas, dado que se considera que un sistema descentralizado es capaz de entender mejor la cultura local, acercarse a los usuarios finales y hacer una utilización más eficaz y eficiente de los recursos.

Esta tendencia descentralizadora es perfectamente compatible con la conveniencia que se plantea todo Ministerio de Educación de diseñar una estrategia educativa única que garantice una política integrada y coherente para toda la ciudadanía evitando la atomización educativa: varios proyectos separados que se solapan y contradicen mutuamente. Por consiguiente, se debe perseguir un equilibrio entre lo que se debe decidir a nivel local, y lo que debe ser parte de una política pública a nivel de país. Propuestas como las promovidas por UNICEF y UNESCO, para extender un enfoque de la educación basado en los derechos humanos<sup>8</sup>, con tres ejes integradores, acceso, calidad y respeto de los derechos, suponen un buen punto de partida para alcanzar ese equilibrio entre unidad y autonomía.

La autonomía escolar hunde sus raíces en investigaciones que han demostrado que la innovación y el cambio son más factibles en escuelas con cierto grado de autonomía; también la equidad, entendida como un trato diferenciado en función de las necesidades de cada persona, sale fortalecida. Es decir, descentralización y autonomía son beneficiosas en términos políticos, pedagógicos y económicos.

Pero curiosamente, esta tendencia resulta ambivalente pues ha sido utilizada tanto desde planteamientos neoliberales como desde presupuestos progresistas. Es decir, existen procesos de descentralización que resultan amenazadores, por cuanto aparecen como un tránsito hacia la privatización y el desentendimiento del Estado de la educación pública. A menudo se trata de descentralizaciones inconclusas, que no van acompañadas de una dotación adecuada de recursos y que pueden terminar por generar más desigualdades. En este informe enfatizamos la apuesta por la educación como bien público, de tal forma que consideramos que la descentralización debe ir acompañada de la consolidación del principio de gratuidad y del compromiso inequívoco de las autoridades centrales para que tal proceso esté debidamente financiado.

La autonomía puede asumirse de muy distintas formas. Como recoge Javier Murillo<sup>9</sup>, se pueden distinguir hasta cuatro tipos de autonomía escolar: la que se reduce al control administrativo asumido habitualmente por la dirección del centro; la que se centra en cuestiones pedagógicas y es liderada por los docentes; la que otorga el poder decisorio de manera prioritaria a la comunidad y, por último, la más equilibrada, en la que los distintos actores asumen competencias peda-

8 UNICEF/UNESCO. *Un enfoque de la Educación para Todos basada en los derechos humanos*. Nueva York: 2008.

9 Murillo, J. *Una mejor educación para una mejor sociedad. Propuestas para el diálogo y la transformación educativa en América Latina y el Caribe*. Madrid: Federación Internacional de Fe y Alegría. 2008.

gógicas, organizativas y administrativas, de acuerdo a sus capacidades y en un marco de representación democrático.

Este último modelo de autonomía es el que más nos acerca a una participación efectiva de los diferentes actores, otorgando poder a la comunidad sin desvirtuar el papel protagónico de los docentes. Por consiguiente, es el que consideramos más adecuado para impulsar la calidad educativa.

### 3.3. Formarse para participar

La participación en educación puede entenderse de diferentes maneras, dependiendo de la experiencia y las expectativas de cada uno de los actores llamados a participar. Por ejemplo, para muchos padres y madres de familia participar se limita a asistir a una convocatoria, o a contribuir con la escuela en la adquisición y cuidado de los recursos materiales. Por su parte, los docentes no siempre son convocados para tomar decisiones curriculares. Patronatos o asociaciones vecinales utilizan las infraestructuras escolares, pero no se plantean participar en la toma de decisiones sobre cómo aumentar la cobertura escolar. En este informe queremos defender la importancia de una participación más completa y significativa, que no se limite a apoyos instrumentales.

Para esa participación más amplia es indispensable construir capacidades locales. Es decir, cimentar una estructura social que ejerza un esfuerzo sostenido para mejorar el sistema educativo local. Por tanto, un proceso de gestión escolar participativa debería promover acciones como las siguientes:

- **Fortalecer** las capacidades de los actores locales para incidir en la toma de decisiones.
- **Mejorar** la transparencia y la eficacia en el manejo de las escuelas.
- **Promover** la identificación y solución de los problemas a través del trabajo en equipo.

### 3.4. Volviendo operativa la gestión participativa

Las normativas varían de un país a otro, pero a grandes rasgos existen algunos órganos de gestión escolar que, con ciertas variaciones en su nomenclatura, se han ido extendiendo por todo el mundo y permiten que la gestión participada en la escuela se haga operativa:

## — El consejo escolar

Es el órgano dónde se toman las decisiones relativas a la organización y gestión de recursos materiales y económicos. Recibe distintos nombres: junta escolar, consejo directivo, comité gestor, etc. Está conformado por representantes de los diferentes sectores de la comunidad educativa: padres y madres, alumnos, dirección, docentes, personal administrativo, comunidad externa, etc.

Conviene que las decisiones importantes que atañen a la vida del centro pasen por este órgano. En algunos países, la ley exige que se forme un consejo de estas características, aunque sus atribuciones varían de un país a otro. En algunos casos se trata de un órgano consultivo y de asesoría. En otros se le da un carácter más resolutivo y decisorio. Estas son algunas de sus potenciales potestades:

- **La gestión directiva:** definición de las grandes líneas estratégicas de un centro educativo.
- **La gestión pedagógica:** funcionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- **La administración de los recursos** físicos, humanos y financieros.
- **La gestión de la cultura escolar:** manejo de aquellos aspectos relacionados con las reglas, los roles y la tradición del centro.
- **La gestión de las relaciones del centro con su entorno:** instituciones y actores externos a la escuela.

En Latinoamérica, el Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe, PREAL<sup>10</sup>, realizó una revisión del rol de estos consejos escolares. Es preciso considerar que la realidad mostrada no es la general para todo el país; en algunos casos se trata de proyectos piloto que, en cualquier modo muestran un importante dinamismo de estas estructuras participativas en la región.

<sup>10</sup> El PREAL es un proyecto conjunto auspiciado por el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial, USAID y la International Association for the Evaluation of Educational Achievement, IEA, entre otros. Su misión es contribuir a la mejora de la calidad y equidad de la educación escolar mediante la promoción de debates informados sobre temas de política y reforma educativa; identificar y divulgar buenas prácticas y monitorear el progreso educativo en los países latinoamericanos.

## Consejos Escolares en América Latina. Hacia una mayor participación<sup>11</sup>

País	Denominación	Atribuciones principales
<b>Bolivia</b>	Junta Escolar	<ul style="list-style-type: none"> <li>– Aprueba la formulación y ejecución del presupuesto del proyecto educativo.</li> <li>– Gestiona los recursos para infraestructura y mobiliario.</li> <li>– Participa en la supervisión a los docentes, controla la asistencia y evalúa el desempeño de directores, docentes y personal administrativo.</li> <li>– Vela por el mantenimiento y uso de la infraestructura y mobiliario.</li> </ul>
<b>Colombia</b>	Consejo Directivo	<ul style="list-style-type: none"> <li>– Aprueba el presupuesto de los recursos propios de la institución y los provenientes de pagos autorizados efectuados por los padres.</li> <li>– Participa en la evaluación de los docentes, directivos y personal administrativo de la institución.</li> </ul>
<b>El Salvador</b>	Asociaciones Comunales para la Educación, ACE	<ul style="list-style-type: none"> <li>– Administran los recursos transferidos mensualmente por el Ministerio de Hacienda, a través de sus oficinas departamentales.</li> <li>– Competencias en reclutamiento, supervisión y despidos de docentes.</li> </ul>
<b>Guatemala</b>	Comité Educativo de Autogestión Educativa, COEDUCA	<ul style="list-style-type: none"> <li>– Administran fondos transferidos trimestralmente desde el Ministerio de Finanzas; se trata de una cantidad fija que incluye el pago del salario de docentes y materiales, así como el pago del desayuno de los estudiantes.</li> <li>– Administran los recursos para la construcción y mantenimiento de la infraestructura.</li> <li>– Competencias en reclutamiento, supervisión y despido de docentes.</li> </ul>

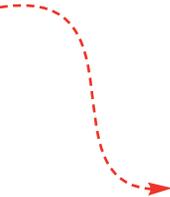
<sup>11</sup> Reelaboración propia a partir del cuadro de la página 18 en: López, M.M. *Una revisión a la participación escolar en América Latina*. PREAL: 2006.

País	Denominación	Atribuciones principales
<b>Honduras</b>	Asociaciones Educativas Comunitarias, AECO	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Administran fondos transferidos trimestralmente desde el Ministerio de Finanzas. Se trata de una cantidad fija para el pago de salarios de los docentes, materiales educativos y mantenimiento de la escuela.</li> <li>- Administran los recursos para las actividades de mejora escolar, y de infraestructura.</li> <li>- Competencias en reclutamiento, supervisión y despidos de docentes.</li> </ul>
<b>Nicaragua</b>	Consejos Directivos Escolares	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Administran fondos transferidos mensualmente por el Ministerio de Finanzas. El monto de la transferencia se calcula con base en el número de estudiantes, el tamaño y la ubicación de las escuelas; e incluye los recursos para el pago de los salarios.</li> <li>- Contratan y despiden a personal docente y administrativo a través del director.</li> <li>- Pagan y supervisan el desempeño de los docentes y establecen incentivos.</li> <li>- Seleccionan, contratan y tienen facultades para despedir al director.</li> </ul>

## — Participación de docentes

Hoy en día podemos distinguir dos niveles en los cuales se puede plantear la participación de los docentes: uno es el nivel macro-educativo, es decir, su participación en la toma de decisiones en torno a las políticas educativas generales; el otro es el nivel micro-educativo: todo lo que se refiere a las decisiones en torno al funcionamiento de un centro educativo. En ambos casos, la participación del docente resulta fundamental para mejorar la calidad educativa.

Esto, que parece evidente, no siempre lo es. El aumento de la participación del cuerpo docente en la toma de decisiones de las escuelas está entre las estrategias de reformas educativas más promisorias, pero se ha encontrado con múltiples resistencias para llevarse a la práctica. Y es que, en ocasiones, esas mismas reformas han abordado decisiones desde arriba, que no toman suficientemente en cuenta las necesidades y voluntades de los maestros y maestras. Por ejemplo, se ha hablado muchas veces de la necesidad de que los maestros participen en la elaboración del currículo y se puede decir que esta es una demanda generalizada del cuerpo docente en muchos países; sin embargo, son pocas las ocasiones en que son consultados en realidad.



“Si las reformas llevadas adelante durante la década de los años ochenta y noventa en la mayoría de los países latinoamericanos sólo registraron éxitos parciales, esto fue porque no tuvieron en cuenta suficientemente a los docentes. Si lo que se quiere realmente es modificar el modo de hacer las cosas en el aula para mejorar la calidad de los aprendizajes efectivamente desarrollados por los niños en los próximos años, las políticas educativas deberán poner en el centro de la agenda la cuestión de la profesionalización de los docentes, desde una perspectiva integral”.

Denise Vaillant<sup>12</sup>

La disponibilidad del profesorado a participar es también otra temática a abordar. Habitualmente, tal disponibilidad depende en gran medida de la identificación con el centro y con sus políticas, por lo que a mayor participación, mayor motivación para seguir participando. En general, las investigaciones concuerdan en que las áreas más demandadas por el profesorado son el presupuesto, las políticas de personal y el desarrollo del currículo.

## — Participación de padres y madres

La participación de padres y madres en la educación de sus hijos, es un derecho reconocido desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en 1948, que luego ha sido desarrollado

<sup>12</sup> Vaillant, D. *Formación de docentes en América Latina. Reinventando el modelo tradicional*. Barcelona: Octaedro, 2005.

y ampliado por diferentes instrumentos legales internacionales, como el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966). UNESCO ha reconocido en varias ocasiones no sólo el derecho, sino la conveniencia de que los padres y madres puedan participar y comprometerse con el centro educativo.

“Esta participación no sólo permite la aportación de energía y capacidades prácticas, sino que también aumenta su sentido de apropiación del establecimiento escolar, y ello lleva a un compromiso con la educación efectiva de los niños.”

UNESCO, 2008

Ya hace algunos años, quien luego fue director de la UNESCO en Bangkok, Sheldom Shaeffer, distinguía **siete niveles o grados** de participación de padres y madres en la educación de sus hijos:

1. Participación entendida como uso del servicio; por ejemplo, matricular al estudiante en la educación infantil.
2. Participación como aportación (o uso) de dinero, recursos o trabajo.
3. Participación a través de la asistencia, por ejemplo, a reuniones en la escuela, donde hay una aceptación pasiva de las decisiones tomadas por otros.
4. Participación a través de la consulta sobre un tema particular.
5. Participación en el desarrollo de un servicio, frecuentemente como socio.
6. Participación como puesta en marcha de acciones delegadas por autoridades superiores.
7. Participación en la toma de decisiones real en cada etapa, incluyendo identificación de problemas, estudio de su factibilidad, planificación, desarrollo y evaluación.

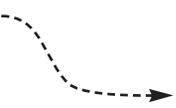
Los cuatro primeros niveles de participación se pueden definir como pasivos, mientras que los tres últimos exigen un papel más activo en el que los participantes son tomadores de decisiones y ejercen una labor propositiva.

Es habitual que las escuelas organicen reuniones periódicas con los progenitores para informar sobre el desempeño de su hijo o su hija. Sin embargo, resulta más difícil alcanzar un nivel de participación mayor, en el que, por ejemplo, padres y madres sean consultados sobre el currículo

o las normas escolares. Así mismo, todavía hay mucho que hacer para que éstos se conviertan en auditores sociales y la dirección y administración del centro de cuenta ante la comunidad de cómo se invierten los recursos disponibles.

Algunos de los aspectos en los que se llega a plasmar una participación auténtica<sup>13</sup> en la gestión escolar, sobre los que ya existen experiencias exitosas en algunos países, serían los siguientes:

- Gestión y toma de decisiones sobre aspectos que involucran al conjunto de la institución.
- Organización para mejorar la calidad y la equidad de la educación brindada por el centro.
- El currículo y su manejo concreto en el aula.
- El apoyo educativo en el hogar.



#### **Aprendiendo a participar en Ghana<sup>14</sup>**

**En 2002 se puso en marcha en Ghana un proyecto para mejorar la participación de los padres, impulsado por el Fondo de Educación de la Mancomunidad de Naciones (CEF), y el apoyo de la Red del Norte por el Desarrollo Educativo (NNED), la Organización Panafricana de Desarrollo Sustentable (POSDEV) y la Red de Desarrollo de Ghana (NGND), entre otras organizaciones.**

**En el marco del proyecto se formó a los padres, madres, y miembros de la comunidad para participar en la planificación de recursos financieros, se capacitó a las comunidades para demandar rendición de cuentas en el servicio educativo, se incrementó la transparencia y el flujo de información en las oficinas distritales, y se capacitó a las comunidades en técnicas para gestionar más recursos. Las comunidades se involucraron y, además, desarrollaron sus propios criterios para evaluar el desempeño de las escuelas y mejorar su calidad.**

<sup>13</sup> Experiencia recogida por Rosa María Torres, en *Participación Ciudadana y Educación*. En: UNESCO Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación, IIEP. *Desafío de La Educación. Diez módulos destinados al responsable de los procesos de transformación educativa*. Buenos Aires: 2000. [Documento encargado por la Unidad de Desarrollo Social y Educación (UDSE) de la OEA para su presentación en la Segunda Reunión de Ministros de Educación del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral-CIDI (Punta del Este, Uruguay, 24-25 de septiembre. 2001)].

<sup>14</sup> Common Wealth Fund. *Civil Society engagement in Education Budgets: a report documenting Commonwealth Education Fund Experience*. 2008.

Una vez más, en este punto, la autonomía escolar se revela como un aspecto clave a promover. Una efectiva participación de padres y madres precisa un impulso decidido de las autoridades escolares que deberían, no sólo estimular reuniones periódicas, sino animar a participar en algún momento en actividades de aula. Es recomendable proporcionar a los adultos una educación, orientada a su participación en las escuelas, puesto que el aumento de estas capacidades y habilidades por parte de los progenitores, resulta decisivo para aumentar la cobertura escolar y la pertinencia de los aprendizajes.

### — Participación de los estudiantes

Los niños, las niñas y los adolescentes también tienen derecho a ser tomados en cuenta en lo que respecta a la educación que reciben. No sólo en el aula, también en lo que concierne a las directrices escolares que atañen a la institución en su conjunto. Incluso resultaría conveniente que, a determinada edad, pudieran expresarse sobre ciertos aspectos de la política educativa a escala regional o nacional, con las mediaciones oportunas<sup>15</sup>.

#### **La participación mejora las habilidades sociales**

**El conocido programa evaluativo PISA, auspiciado por la Organización Para el Desarrollo Económico, OCDE, hizo un estudio basado en una encuesta con una muestra representativa de jóvenes de 15 años de edad en 43 países. La encuesta contenía indicadores de desempeño escolar como habilidades de lectura. También contenía preguntas acerca de los valores y actitudes de los estudiantes. Estos indicadores se utilizaron para medir el sentido de pertenencia de los estudiantes y su participación.**

**La evidencia apunta a que no siempre las habilidades de lectura o desempeño escolar van de la mano con un sentido de participación, pero sí tiene resultados positivos en las habilidades sociales de los alumnos y mejora su calidad de vida por el simple hecho de sentirse incluidos y pertenecer a una estructura social definida.**

<sup>15</sup> El caso de Chile, donde los estudiantes de secundaria, "obligaron" al gobierno a revisar su política de calidad educativa, resulta significativo a estos efectos.

No pocas veces, esta perspectiva tropieza con ideas preconcebidas o tradiciones que no acostumbra a los adultos a dialogar con los menores. Se desconocen, de este modo, las nuevas evidencias sobre el desarrollo cognitivo del menor y sus capacidades. Como ha afirmado recientemente el educador Francesco Tonucci “lo que la ciencia dice, sin ninguna duda, es que al contrario de lo que se ha afirmado, el niño sabe y es capaz y competente desde su nacimiento”<sup>16</sup>.

Aunque también es preciso reconocer que la participación del menor puede acarrear en ocasiones retos tan importantes que no resultan fáciles de afrontar con un equipaje pedagógico tradicional. Dar participación efectiva a niños y niñas en su propio proceso educativo supone una decisión educativa de profundo calado que tiene consecuencias sobre el currículo y sobre el modelo educativo y comunicativo en su conjunto. Como bien se afirma desde la Fundación Entreculturas, dar participación a niñas y niños es situar al educando en el centro del proceso educativo. Y esa es una decisión de profundas consecuencias.

### Rompiendo con la educación bancaria

“Empoderar al alumnado, valorar y promover el contexto al que pertenece también transforma los procesos pedagógicos del centro. Se promueve una relación que tiende al acompañamiento, a la escucha y a la colaboración, rompiendo con el flujo de conocimiento en una sola dirección y la posición del docente como única fuente de conocimiento y al educando como receptor del mismo. Si bien los conocimientos son importantes, no son menos importantes los procesos a partir de los cuales, niños, niñas y jóvenes aumentan su autoestima, adquieren pensamiento autónomo y desarrollan su capacidad crítica”.

### Entreculturas<sup>17</sup>

La Convención de los Derechos del Niño, no deja lugar a dudas en su artículo 12 sobre la potestad de los alumnos y alumnas para decir su palabra sobre la educación que reciben:

*Los Estados Partes garantizarán al niño que esté en condiciones de formarse un juicio propio el derecho de expresar su opinión libremente en todos los asuntos que afectan al niño, teniéndose debidamente en cuenta las opiniones del niño, en función de la edad y madurez del niño<sup>18</sup>.*

16 Tonucci, F. *Educación y Orientar con ojos de niño*. IV Encuentro Estatal de Innovación y Buenas Prácticas. Bilbao: 2012.

17 Entreculturas. *Aulas que cambian el mundo*. Colección Cuadernos. Madrid: 2011.

18 Convención de los Derechos del Niño, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989.

Claro que resulta primordial buscar los mecanismos adecuados a cada contexto y cada grupo de edad. Los consejos de alumnos, gobiernos estudiantiles u otros organismos similares son mecanismos que han demostrado ser adecuados para que las y los estudiantes, de todas las edades, puedan expresarse. Con una orientación de los adultos, los estudiantes se pueden organizar en juntas directivas, tomar decisiones y emprender acciones específicas para que se cumplan sus responsabilidades y derechos.

Los gobiernos o consejos de estudiantes han tenido éxito en dotar a las escuelas de unas características más participativas. Facilitan a niños y niñas aprendizajes esenciales acerca de temas como la democracia, la paz, la justicia social o la equidad de género. Les ayudan a ejercitar la libertad de expresión y a ser responsables de sus decisiones.



### Niños y niñas aumentando la cobertura en Kenia

Basándose en los principios de la participación de los propios niños, se llevó a cabo en tres distritos de Kenia un censo de aquellos menores que no iban a la escuela, para atraerlos a ella. Los menores en edad escolar y sus maestros recibieron formación para que fueran a sus vecindarios y preguntaran a esos niños y niñas por qué no iban a la escuela. Entre los motivos principales figuraban la pobreza, la falta de uniformes, las tareas domésticas y la distancia entre la vivienda y la escuela. Se debatieron las soluciones y en uno de los tres distritos piloto se consiguió atraer a la escuela entre 7.000 y 9.000 menores –la mitad, niñas– mediante el diálogo y el apoyo de la comunidad. Esta estrategia se aplicó como parte del enfoque de las “escuelas acogedoras para los niños” que pretende incluir a aquellos excluidos de la educación formal. Este enfoque puso de manifiesto el poder y el potencial de la participación de los propios menores, hasta el punto de que fue reconocido como un elemento fundamental y se incorporó al plan nacional de educación de Kenia.

UNICEF/UNESCO<sup>19</sup>

19 UNICEF UNESCO. *Un enfoque de la Educación para Todos basada en los derechos humanos*. Nueva York: 2008.

### **3.5. Barreras para la participación comunitaria en centros educativos**

La participación comunitaria en los centros educativos no es una tarea fácil. Precisa un aprendizaje prolongado, un acompañamiento especializado y, especialmente, una transformación cultural profunda. A diario, las escuelas de todo el mundo se enfrentan a barreras internas y externas que limitan su potencial democrático y conspiran contra la mejora de la calidad educativa que se deriva de una participación bien coordinada y articulada. Entre otras, algunas de las barreras que encontramos con mayor frecuencia son: el centralismo administrativo que, en ocasiones, consagra un sistema vertical con escasa participación de actores; cierto autoritarismo por parte de autoridades educativas que toman decisiones pedagógicas y dejan fuera a docentes convertidos en meros ejecutores de programas; la desvalorización de la cultura de los pobladores locales que se considera que poco tienen que aportar; la ausencia de canales específicos de participación o la indefinición de éstos, sin funciones claramente delimitadas; la ausencia de capacidades de padres y madres de familia o del alumnado para interactuar con docentes y administradores educativos o, simplemente, el desinterés o desmotivación hacia la participación. En definitiva, la participación comunitaria en los centros educativos requiere trabajo y esfuerzo. Se trata de procesos largos, que implican educación y capacitaciones específicas. El protagonismo de la sociedad civil y, en especial, de ONG representativas de intereses populares, es innegable. Pero no puede quedar al margen la acción de las autoridades o de los colegios de magisterio.

La inducción por parte del Estado y de sus delegados debe ser constante, especialmente en los inicios, conscientes de que la calidad educativa saldrá beneficiada. Es preciso que se pongan en marcha estudios e investigaciones que permitan evaluar, comparar y extraer aprendizajes para, en cada contexto concreto, utilizar herramientas y metodologías apropiadas. Ese apoyo de las autoridades a la participación, puede también llegar a ser efectivo con directores de escuela y docentes, poniendo en marcha incentivos adecuados.

En general, la participación precisa una nueva cultura escolar en la que echar raíces. Y ese, una vez más, es un compromiso de todos y de todas. Los avances de los últimos años, nos estimulan al ver que una escuela más democrática no sólo es necesaria, sino también posible.



# la participación

local más allá de la escuela

capítulo cuarto



tómame  
en cuenta  
...yo cuento con vos  
**Zonia  
María**

La escuela se nos queda pequeña. Qué duda cabe que, en nuestro tiempo, no sólo necesitamos una colaboración mayor de todas y todos, sino también que ésta se lleve a cabo en escenarios más amplios. En los últimos años se han puesto de manifiesto maneras novedosas de participar que no necesariamente pasan por centros educativos de primera o segunda enseñanza. Tampoco se centran en la educación formal, sino que tienden a superar esas rígidas fronteras entre lo formal, lo no formal y lo informal, reconociendo que en nuestros días todo cuenta cuando se habla de educación.

## **4.1. Los planes educativos integrales en un territorio**

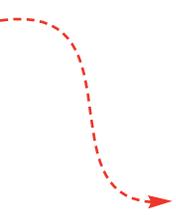
Algunos autores hablan desde hace años de convertir el entorno comunitario inmediato en el espacio central desde el que articular todas las prácticas educativas, sin exceptuar la educación formal. Se trataría de disponer todas las potencialidades educativas de una forma diferente y novedosa para acercarla a todos los ciudadanos y ciudadanas, evitando que nadie se quede fuera: ni como corresponsable, ni como destinatario de unos servicios educativos que tienen necesariamente que extenderse en el tiempo y en el espacio.

## **4.2. Las comunidades de aprendizaje**

Las comunidades de aprendizaje son experiencias que se están poniendo en marcha por todo el mundo, con peculiaridades diferentes de acuerdo a las necesidades detectadas en cada lugar, pero que tienen en común la ruptura de la distinción convencional entre centro educativo y comunidad para crear un espacio adecuado para la participación y la educación de un colectivo local.

Hay quien, cuando habla de comunidades de aprendizaje, está pensando en un territorio; otros piensan en un espacio virtual facilitado por las nuevas tecnologías y otros en un centro educativo. Pero estos centros ya no son el “centro” de aprendizaje tradicional, a cubierto de las “amenazas” externas. Al abrir las puertas a su entorno, las escuelas dejan de ser entes cerrados y pasan a ser comunidades. Ahí ya no importa tanto lo que ocurre en el aula, sino que el aprendizaje pasa a situarse en un triple escenario: la casa, la calle y el aula.

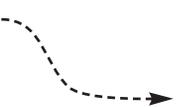
La corresponsabilidad entre diversos actores se convierte en el eje sobre el que construir propuestas novedosas. Se trata de aprovechar los recursos propios y locales.



“Es una comunidad humana organizada que construye y se involucra en un proyecto educativo y cultural propio, para educarse a sí misma, a sus niños, jóvenes y adultos, en el marco de un esfuerzo endógeno, cooperativo y solidario, basado en un diagnóstico no sólo de sus carencias sino, sobre todo, de sus fortalezas para superar tales debilidades”.

Rosa María Torres<sup>20</sup>

Las comunidades de aprendizaje han resultado ser muy eficaces en contextos sociales de marginación, con graves problemas de violencia y una secuela permanente de fracaso escolar<sup>21</sup>, así como en aquellos donde los retos de la multiculturalidad han resultado demasiado grandes para una estructura tradicional como la escuela. En estos contextos, el diálogo, la solidaridad y la corresponsabilidad abonan el camino para que la educación se abra paso donde antes predominaba la confusión o, incluso, la frustración. En España existen experiencias de comunidades de aprendizaje al menos en cinco comunidades autónomas.



### Participación voluntaria en integración de inmigrantes

**En un instituto de España, el IES Lucas Mallada de Huesca, se ha conformado un equipo de voluntarios con estudiantes de magisterio, familiares y antiguos docentes. Ellos ayudan a los maestros a llevar a la práctica diferentes actividades: colaboran en clases de castellano para alumnado inmigrante, ofrecen clases de repaso y actividades extraescolares y participan en actividades dirigidas a las madres y padres sobre adolescencia, drogas y sexualidad. Con todo ello, el ambiente en la escuela, donde se juntan alumnos y alumnas de diferentes procedencias, ha mejorado notablemente.**

<sup>20</sup> Vid. Nota 13.

<sup>21</sup> Flecha García, R. *Las comunidades de aprendizaje como expertas en resolución de conflictos*. En <http://www.educacionenvalores.org/spip.php?article436>

### 4.3. Las ciudades educadoras

Más de la mitad de la población mundial vive en ciudades que, por tanto, se constituyen en un marco de interrelación que la ciudadanía puede moldear de un modo u otro para que sirva a sus intereses. Sin duda, una ciudad tiene enormes potencialidades de brindar aprendizajes. En 1990 se inició el movimiento de ciudades educadoras que hoy agrupa a casi medio millar de urbes en los cinco continentes.

Se concibe así la ciudad como un agente que puede dinamizar y enriquecer procesos formativos que contrarresten otros que, desde el estricto mercantilismo, desestructuran el tejido social y fomentan la desigualdad y la exclusión. La ciudad puede convertirse, de este modo, en el motor de un cambio social positivo.



#### La ciudad de los niños y las niñas

**En la municipalidad de Rosario, Argentina, desde 1996 se ha puesto en marcha una iniciativa inspirada en la propuesta del pedagogo italiano Francesco Tonucci, quien plantea que si una ciudad puede ser pensada a la medida de los menores será buena para todos sus habitantes.**

**A tal efecto, y con el auspicio de UNICEF, se han creado Consejos de Niños y Niñas, para que sus opiniones y propuestas sean relevantes de cara a diseñar un modelo de convivencia urbano.**

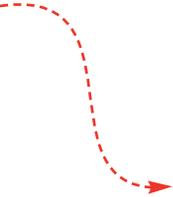
**Para que sus propuestas se traduzcan en políticas públicas duraderas, se ha conformado un equipo de trabajo interdisciplinar que trabaja conjuntamente con una Comisión Intergubernamental de la Municipalidad.**

En el Primer Congreso Internacional de Ciudades Educadoras, celebrado en Barcelona en 1990, se apunta claramente un cambio de paradigma que otorga la corresponsabilidad de la educación a múltiples actores:

*“(...) la familia y la escuela dejan de tener su papel exclusivo en la educación, para pasar a compartirlo con otras muchas instituciones y colectivos –tanto públicos como privados– que, cada vez de un modo más claro, manifiestan su voluntad de incidir sobre los ciudadanos, muy a menudo con efectos educadores”<sup>22</sup>.*

22 Primer Congreso Internacional de Ciudades Educadoras.

Posteriormente, se ha elaborado una Carta de las Ciudades Educadoras formulando una serie de principios para regular estas urbes que pretenden ser un modelo a seguir. Más allá del éxito o fracaso parcial de estas propuestas, interesa en este informe resaltar una experiencia que pone de manifiesto un nuevo paradigma educativo, asentado sobre la participación e interrelación de múltiples actores sociales tradicionalmente excluidos de esta tarea.



“Imaginaos una ciudad donde, animados por el Ayuntamiento y con un objetivo definido, todos los docentes colaboren dentro de cada centro, todos los centros trabajen en red, se consiga la participación de las asociaciones de padres, o de éstos a título individual, de las organizaciones profesionales, las instituciones deportivas, los medios de comunicación, el sistema sanitario, el mundo empresarial. La cantidad de energía que se puede movilizar es enorme, y las posibilidades de alcanzar la meta, altísimas. Y, un aspecto importante, los costes muy bajos. Impulsar esta movilización educativa podría ser un buen modo de mejorar la educación”.

José Antonio Marina

# **educación**

## **para la participación**

capítulo quinto



Decíamos en la introducción que la democracia y la participación van de la mano. Hoy no podemos concebir una democracia auténtica, sin que la abone la participación de su ciudadanía a través de diferentes mecanismos puestos en marcha a tal efecto. Pero la participación no es un camino fácil o trillado. A depositar un voto se aprende de una vez para siempre. Para participar de una forma más madura y consciente, se precisa estar motivado y cultivar habilidades específicas que, además, deben ser renovadas constantemente.

Por consiguiente, en una sociedad democrática, educación y participación se retroalimentan. La educación no sólo precisa del concurso de la ciudadanía para mejorar su calidad, sino que, además, tiene un importante rol que desempeñar para impulsar la participación.

## 5.1. Educación como propuesta política

Educar en el vacío, ciegos o sordos a lo que ocurre tras los muros de la escuela formal o las fronteras imaginarias del centro no formal, es una contradicción *in terminis*. Siendo la socialización de las personas una de las funciones indiscutibles de la educación, ¿cómo podríamos pretender olvidarnos del entorno social y político a la hora de educar? Sin embargo, con demasiada frecuencia, los sistemas educativos lo han hecho. Parecería que, en algunas etapas de nuestra historia reciente, los especialistas y técnicos se han focalizado excesivamente en el cómo educamos, dejando el para qué lo hacemos en un segundo plano.

Pero la educación no puede reducirse a la didáctica o a los mecanismos que favorecen el aprendizaje; por importante que estos sean, la educación conlleva siempre una propuesta antropológica y ética, que debería anteceder a todas las demás. La primera responsabilidad de la educación es ayudar a que afloren las potencialidades de una persona. Y estas potencialidades son de orden individual pero también social. El ser humano aspira a la plenitud y ésta pasa por la vida pública. La educación debe propiciar que las personas asuman su responsabilidad, no sólo para vivir con otras, sino incluso para transformar la realidad. Este principio ha estado en la base de importantes movimientos educativos del último siglo como es el caso de Fe y Alegría.



“Fe y Alegría nació para impulsar el cambio social por medio de la Educación Popular Integral; el propósito más denso de Fe y Alegría ha sido siempre contribuir a romper las cadenas más fuertes de la opresión popular mediante una educación cada día más extensa y más cualitativa. Este es el cambio y la liberación que con tenacidad hemos estado buscando de modo permanente”.

José María Vélaz<sup>23</sup>

23 Fe y Alegría. *Palabras de Fe y Alegría. Citas inspiradoras del Padre Jose María Vélaz*. Caracas: 2005.

De manera que la educación para la participación se ha convertido en nuestros días en una necesidad de primer orden para alcanzar democracias reales, donde sean los ciudadanos quienes tomen las decisiones directamente o a través de sus representantes legítimos, en medio de una cultura de transparencia y rendición de cuentas.

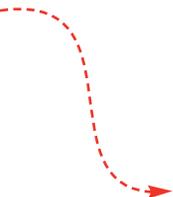
## 5.2. Educar para la participación en la postmodernidad: de la indiferencia a la confianza

No obstante, en nuestro tiempo, la participación y la organización no son valores muy en boga. La postmodernidad ha supuesto un cambio de paradigma, un quiebro con la historia en el que parecería que toda verdad está bajo sospecha o, al menos, los grandes discursos morales tienden a sucumbir bajo una racionalidad práctica. Esta situación se vive de forma diferente en los distintos países; pero, bajo uno u otro ropaje, hay una cierta uniformidad que se ha extendido bajo el impulso de la globalización y que privilegia la libertad individual sobre la construcción colectiva.

Resulta paradójico que, cuando es más necesaria la participación de todos y todas, la cultura dominante nos haya replegado sobre nosotros mismos y muchos jóvenes se sientan más inclinados a la inhibición que a la participación.

Las fundamentaciones políticas y morales que hasta hace poco eran válidas para la mayoría, hoy han dejado de tener sentido absoluto. Estamos huérfanos de modelos sociales. La alternativa no está en volver la vista atrás. La humanidad ha entrado en otra etapa donde las legitimidades antiguas ya no tienen cabida. Pero tampoco podemos quedarnos a medio camino, hundidos en el relativismo moral y la anomia. Es preciso entrar en otra dinámica más creativa y audaz.

Es necesario construir entre todos y todas nuevos modelos sociales de convivencia. De ahí que la participación sea más pertinente que nunca. La educación tiene la función primordial de recrear este proceso, aún cuando la magnitud del desafío sea muy grande.



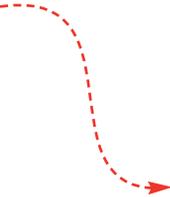
“Hay que librarse de los prejuicios, de los arivismos, de los arcaísmos, para entrar sin trabas en una fase muy diferente de la aventura humana. Una fase en la que hay que volver a inventarlo todo: las solidaridades, las legitimidades, las identidades, los valores, los puntos de referencia”.

Amin Maalouf<sup>24</sup>

24 Maalouf, A. *El desajuste del mundo*. Madrid: Alianza Editorial, 2009.

Educar para la participación es una tarea compleja que requiere la superación de la apatía que muchos ciudadanos y ciudadanas sienten ante los retos de la vida pública. Una de las causas de este desinterés procede del sentimiento de que no se tiene en cuenta la palabra de alguien que no ostenta poder u autoridad, o de que la democracia ha resultado en una pseudo-democracia secuestrada por quienes tendrían que representarnos o, lo que es aún peor, por quienes no representan más que sus propios intereses, pero tienen enorme poder para mover los hilos.

No siempre resulta fácil participar si desconfiamos del marco en el que nos movemos, de sus límites y sus posibilidades. Pero si nos inhibimos, otros decidirán por nosotros. La confianza en la democracia como modelo social y político resulta imprescindible para que surja la participación.



“Una democracia ciudadana solo puede funcionar si la mayoría de sus miembros están convencidos de que su comunidad política es una empresa común de considerable trascendencia, y la importancia de esta empresa es tan vital, que están dispuestos a participar en todo lo posible para que siga funcionando como una democracia”<sup>25</sup>.

Juan Escómez

### 5.3. Los cauces abiertos por la educación popular

En América Latina, la educación popular tiene un largo recorrido en la tarea de educar a la ciudadanía para la participación social y, eventualmente, para transformar las estructuras excluyentes en otras más justas.

La educación popular en América Latina surge como un reflejo de la experiencia de muchas organizaciones sociales, en lucha contra la inequidad, secular en el subcontinente. En los años 60, Paulo Freire toma este bagaje y formula una propuesta pedagógica que persigue, a partir de la experiencia práctica, forjar una educación liberadora, que ayude a los sectores populares a tomar las riendas de sus propias vidas.

De la educación popular y su práctica han nacido técnicas, como la investigación-acción participativa o el diagnóstico rural participativo, que hoy consideramos metodologías esenciales para involucrar a los sectores más vulnerables en la participación efectiva de su propio desarrollo.

25 Escámez Sánchez, J. “La educación para la participación en la sociedad civil”. En *Revista de Educación*, Número extraordinario: Ciudadanía y Educación (2003). Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Desde 1982, decenas de ONG y movimientos sociales de todo el continente conforman el Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe, CEAAL, una asociación que muestra el dinamismo que la educación popular mantiene para impulsar, desde la educación, una participación emancipadora de las grandes mayorías. Entre sus afiliados, por toda América Latina se multiplican desde hace décadas procesos educativos no formales que van desde la educación en derechos humanos, a la interculturalidad, la equidad de género y otras tantas propuestas transformadoras. Millones de personas se han beneficiado, de este modo, de una propuesta formativa que los sistemas educativos formales tradicionales no les ofrecían.

Pero la educación popular no sólo ha estado circunscrita a la educación no formal. También la escuela pública formal se ha visto impregnada de esta corriente que privilegia y estimula la participación. Fe y Alegría, que se define a sí misma como un movimiento de educación popular, asume esta corriente educativa como una *“propuesta ética, política y pedagógica para transformar la sociedad, de modo que los excluidos se conviertan en sujetos de poder y actores de su vida y de un proyecto humanizador y transformador de sociedad y de nación”*<sup>26</sup>.

A la postre, la educación popular ha contribuido a impulsar la participación democrática no sólo en Latinoamérica, sino en todo el mundo, incluyendo los países desarrollados, donde su influencia se ha hecho notoria. Una de las corrientes educativas en las que mejor se puede rastrear la huella de la educación popular en todo el mundo es la educación para el desarrollo y la educación para la ciudadanía.

## 5.4. La educación para la ciudadanía

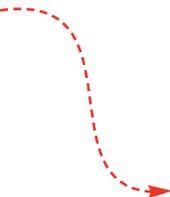
La educación para el desarrollo ha evolucionado notablemente en las últimas décadas en Europa. Ha pasado de ser una propuesta limitada a la información sobre los problemas que aquejan a los países empobrecidos, a convertirse en un instrumento útil para el análisis crítico de nuestro mundo globalizado y la promoción de actuaciones colectivas, en un mundo cada vez más complejo e interdependiente. La llamada educación para el desarrollo de 5<sup>a</sup> generación, conocida también como educación para la ciudadanía global, tiene como uno de sus ejes primordiales la promoción de la participación y la acción ciudadana.

Educar para ser buenos ciudadanos y ciudadanas es hoy una tarea inexcusable para el conjunto de la comunidad internacional, si bien es en los países desarrollados donde se advierte una mayor preocupación por desarrollar una propuesta integradora que, no sólo implique a la comunidad educativa formal, sino que se convierta en parte del vivir cotidiano, con la colaboración de todos y cada uno de los actores sociales tradicionales y emergentes.

26 Fe y Alegría. *La calidad de la educación popular*. XXXIV Congreso Internacional. Bogotá: 2003.

No deja de ser importante que los sistemas educativos formales incorporen una materia para educar en la ciudadanía activa, pero cada vez más, ésta es una necesidad que excede y sobrepasa el marco escolar.

Como ha señalado Joaquín García Roca<sup>27</sup>, la educación para la ciudadanía comprende varias esferas de conocimiento que se han ido conformando históricamente. Una de ellas es la esfera de la libertad. Ser ciudadano o ciudadana es dejar de ser súbdito o vasallo. En otro tiempo, el horizonte para la libertad estuvo puesto en la conquista del voto universal, pero nuestro tiempo demanda ir mucho más allá. Para conquistar la libertad hoy es preciso participar, involucrarse activamente en la construcción de una nueva sociedad.



“La ciudadanía activa se opone a cualquier expropiación de materias, espacios y competencias que quieran sustraerse a la participación... Libertad y participación despiertan la capacidad de los ciudadanos de organizarse en forma multiforme”.

García Roca<sup>28</sup>

## 5.5. A participar se aprende participando

La mejor manera de aprender a participar y comprender los beneficios de la participación es, simplemente, participando. Por eso una educación para la ciudadanía de calidad en el ámbito formal tiene que ir vinculada a una gestión participativa de los centros educativos. Este concepto ya estaba presente en tradiciones pedagógicas de distinto signo, a pesar de lo cual sigue siendo una asignatura pendiente en nuestros días. Es el caso de John Dewey<sup>29</sup>, el célebre filósofo norteamericano de orientación liberal, para quien aprender a vivir en democracia constituía uno de los fines primordiales de la escuela pública. O el del socialista Freinet<sup>30</sup>, partidario de suprimir las barreras entre la escuela y su entorno, y de que los niños y niñas asuman sus responsabilidades en el centro educativo como parte de su aprendizaje.

27 Joaquín García Roca, sacerdote de la diócesis de Valencia, es miembro del equipo de Cristianismo y Justicia.

28 García Roca, J. *Educación para la Ciudadanía*. Ed. Cristianismo y Justicia. Barcelona: 2007.

29 John Dewey fue probablemente el filósofo norteamericano más importante de la primera mitad del siglo XX. Su fe en la educación para el desarrollo de la democracia y la cooperación ciudadana aun siguen resultando inspiradores en nuestros días.

30 Celestin Freinet, pedagogo francés de la primera mitad de siglo XX, impulsa un movimiento educativo conocido como Escuela Moderna, que pretende la renovación educativa por medio de la organización de una comunidad escolar auténticamente humana.



“La democracia de mañana empieza con la democracia en la escuela. Una escuela autoritaria no puede formar ciudadanos demócratas”.

C. Freinet

Pero la educación para participar ni se ciñe exclusivamente a la escuela, ni termina con ella. Sería un error considerar que la educación es un esfuerzo apropiado para jóvenes o adolescentes, pero no para las personas adultas. La convivencia y el diálogo intergeneracional, en un mundo tan cambiante, precisan destrezas que es preciso renovar al contacto con nuevas realidades.

Desde Entreculturas se ha señalado acertadamente que en el nuevo modelo de desarrollo competencial tan al uso en los últimos años, la participación se constituye en una de las competencias clave, cuyos buenos resultados sólo pueden ser medidos en la práctica.



“En el actual contexto de la globalización, un ciudadano o ciudadana en la actualidad, para comprender el mundo en el que vive, integrarse en él de manera satisfactoria, y tener la capacidad de influir y transformar su entorno, necesita ser capaz de desarrollar una serie de competencias asociadas a la interculturalidad, la igualdad de género y la participación”.

Entreculturas<sup>31</sup>

31 Entreculturas. *Aulas que cambian el mundo*. Colección Cuadernos. Madrid: 2011.

# la participación

## de la sociedad civil

capítulo sexto



NABADA  
GURIGA WAA  
NABADA  
BULSHA

NABADA WAXAA  
SAHAN ROXX WAL BO  
IN AADIN AH

DFM  
KALQALYADA BUREHADA  
KALQALYADA BUREHADA  
KALQALYADA BUREHADA

La promoción de la participación de la sociedad civil en todos los ámbitos de la vida pública es un tema recurrente en el discurso político y social de los últimos años. De forma general, se considera que la sociedad civil tiene el potencial de liderar el proceso de fortalecimiento de la democracia promoviendo la participación política y cívica para asegurarse de que los intereses de la ciudadanía estén presentes en las políticas públicas.

El ámbito educativo es uno de los exponentes más claros en este creciente protagonismo de la sociedad civil. Se ha extendido el convencimiento de que la educación es una tarea de todos y todas; que necesariamente los diferentes actores sociales tienen que involucrarse puesto que todos salimos beneficiados o perjudicados del rumbo que tome la educación en cada país y en el mundo entero.

Los propios Estados están interesados en una participación de la sociedad civil, necesitados de apoyo y legitimidad para impulsar cambios. También las agencias internacionales llevan años trabajando con organizaciones de la sociedad civil, bien buscando una optimización mayor de los recursos o bien en aras de mejorar la gobernabilidad<sup>32</sup>.

## **6.1. Importancia de la participación de la sociedad civil en el sector educativo**

Tanto en los países desarrollados como en los empobrecidos, la sociedad civil tiene un importante rol que jugar para hacer avanzar una agenda educativa incluyente y de calidad.

Hoy en día es un lugar común plantear que las ONG y otras organizaciones de base resultan actores clave en el proceso de adaptación de la educación a las necesidades de los alumnos y a su contexto sociocultural y económico. Su cercanía a la comunidad les permite proponer una educación adaptada a las necesidades de los destinatarios.

En ocasiones, la experiencia y el conocimiento de estas organizaciones, en algunos países con una fuerte debilidad institucional como la que nos encontramos en el continente africano, es superior a la de las propias estructuras del Estado. Hay ONG que han atesorado un considerable conocimiento, fruto de la experiencia, para proponer estrategias necesarias para hacer frente a las deficiencias educativas. En Sudán del Sur, por ejemplo, se ha formado un consorcio de más de 200 organizaciones católicas para impulsar de forma prioritaria la educación, ante la imposibilidad del Estado de asumir por sí solo tan ingente tarea. En estos y otros casos, su capacidad de aportar a un cambio sustancial a través de una ejecución directa de proyectos puede ser notable.

32 Rosa María Torres ha puesto de manifiesto, en *Participación Ciudadana y Educación*, 2000 (Vid. Nota 13), las diferentes perspectivas del Banco Mundial o del BID en cuanto al apoyo a sectores de la sociedad civil en educación.

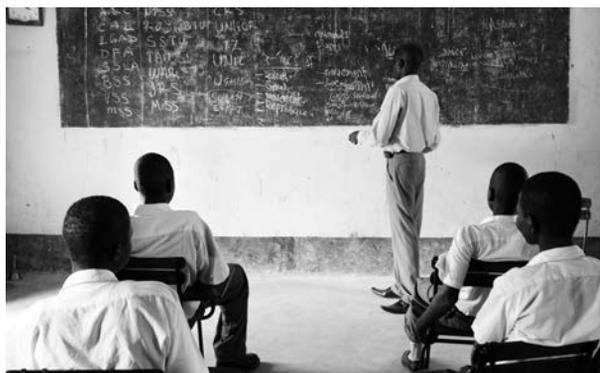
## Solidaridad con Sur Sudán

**Sur Sudán tiene la tasa de analfabetismo más grande del planeta (90%) y una institucionalidad aun muy frágil, tras 21 años de guerra, que hace que su gobierno no esté en condiciones de asumir por sí solo el reto educativo que plantea la reconstrucción. En este contexto se crea Solidarity with South Sudan, SSS, una asociación que integra a diversas congregaciones religiosas, para apoyar la salud y la educación en el joven país.**

**Con el apoyo de las agencias internacionales de cooperación, SSS tiene previsto crear 8 centros satélites en diferentes puntos del país para formar al profesorado. Así mismo, se creará un fondo de becas destinado a que los nuevos profesionales locales obtengan masters y doctorados en otros países de la región y, de ese modo, contar con un personal local capacitado para los grandes desafíos que la reconstrucción demanda.**



© Entreculturas



© Sergi Cámara/Entreculturas

De igual manera, la participación de varios actores de la sociedad civil ha permitido llamar más la atención de la opinión pública y ejercer mayor presión sobre los decisores para promover acciones en el ámbito de la equidad, la aplicabilidad y la calidad educativa. La participación así, no sólo constituye una herramienta para mejorar la oferta educativa, sino también para exigir que los gobiernos hagan su mejor esfuerzo para garantizar el derecho a la educación y rindan cuentas a la ciudadanía de su gestión.

Por otra parte, algunas de las organizaciones de la sociedad civil desempeñan un rol decisivo en cuanto a representar a sectores y personas que de otra forma no tendrían voz. Se podría decir que alguna de estas organizaciones tiene mayores probabilidades de identificar las debilidades de los sistemas educativos desde la perspectiva de los marginados. Este es el caso de movimientos

como Fe y Alegría quien, además de educar directamente a más de un millón de personas, desarrolla un programa de acción pública, orientado a transformar estructuras desde la mirada de los excluidos:



“Además del trabajo dirigido a la formación política de los beneficiarios de nuestros centros y programas, Fe y Alegría, como Movimiento, tiene un potencial enorme para influir en los procesos públicos a nivel no sólo nacional, sino también regional e internacional. Para ello es necesario tener un papel más influyente allí donde se toman las decisiones políticas y económicas... El gran valor de la acción de Fe y Alegría sería estar presente en los espacios de decisión, educativos y sociales, reivindicando los intereses y demandas de los sectores populares. Para ello se debe partir siempre de una mirada a la realidad desde el lugar de los pobres”.

Congreso Internacional Fe y Alegría de Madrid, 2004

Algunas organizaciones están interpretando un importante papel para promover la participación de padres, comunidades, alumnos y profesores en los programas educativos.

La contribución de las organizaciones de la sociedad civil es fundamental puesto que, por un lado, pueden ayudar a construir capacidades de participación muy valiosas, al tiempo que abren canales de comunicación entre estos colectivos y las autoridades de gobierno. En otras palabras, esta representación tiene el potencial de enriquecer el debate y la participación en las democracias.

Los múltiples retos a los que se enfrenta la educación son, a veces, de índole estructural; por ejemplo, la desigualdad social y económica impide cubrir la demanda de una educación con calidad y equidad. La globalización ha traído también tendencias hacia la privatización y la disminución de atribuciones del Estado, que buscan eficiencia en los recursos, pero que ponen en peligro los derechos de las personas más vulnerables. Las organizaciones de la sociedad civil tienen un importante papel que jugar en estos debates, preservando los intereses de las mayorías.

Por otra parte, la globalización ha generado el surgimiento de movimientos internacionales que, como la Campaña Mundial por la Educación, extienden sus objetivos por encima de las fronteras y pueden llegar a tener una notable influencia sobre la toma de decisiones y el establecimiento de compromisos internacionales, como son los Objetivos de Educación para Todos de Dakar.

En definitiva, las organizaciones sociales desempeñan un papel central en el cumplimiento del derecho a la educación, ya sea mediante la oferta de servicios, incidiendo en políticas públicas, formando y acompañando a la ciudadanía para la incidencia en dichas políticas, o exigiendo que las autoridades de gobierno cumplan con sus obligaciones.

## 6.2. Participación de la sociedad civil como proveedora de servicios educativos

Este modelo de participación implica que la ciudadanía, a través de las organizaciones sociales, se involucra directamente en la ejecución de actividades educativas. Estas actividades pueden ser de muy diferente índole. Entre otras: contribución a campañas de alfabetización para adultos; impulso de la educación no formal en temas de salud, derechos humanos, protección ambiental y tantos otros temas de interés prioritario para el bien público; desarrollo de capacidades productivas que aseguren la satisfacción de necesidades básicas en entornos de pobreza extrema y creación de capacidades comunitarias para que la población exija sus derechos y aumente su conciencia acerca de la importancia de la educación.

Además, la sociedad civil puede ayudar a renovar y reforzar los sistemas educativos. El paradigma de la educación de calidad para toda la vida, donde mujeres y hombres dispongan durante diferentes etapas vitales de procesos formativos que les ayuden a enfrentar nuevos retos del contexto cambiante, es un sueño alcanzable sólo si se cuenta con la colaboración de la sociedad civil.



### Educación entre iguales para prevenir el VIH en la India

**El proyecto Sonagachi es una alianza entre el gobierno y organizaciones de base, entre las que se encuentra el Comité Durbar Mahila Samanwaya (DMSC), un colectivo de 65.000 trabajadoras sexuales en Sonagachi, Calcuta. El proyecto empleó una metodología de educación sexual participativa para llegar a las zonas marginales donde otros programas habían encontrado difícil llegar. Esta metodología es conocida como la educación entre iguales y se ha vuelto muy popular en la prevención del VIH.**

**La metodología consiste en seleccionar trabajadoras sexuales, educarlas y formarlas en todo lo relativo a enfermedades de transmisión sexual (ETS). Posteriormente, las mismas trabajadoras sexuales desarrollan programas participativos de educación y promoción de salud sexual entre sus compañeras. De esta forma, se aprovechan las dinámicas de la comunidad para promover la educación sexual.**

**Los resultados no han tardado en llegar: ha disminuido la incidencia del VIH SIDA y las trabajadoras sexuales se sienten empoderadas para controlar su salud sexual.**

### **6.3. Participación de la sociedad civil incidiendo en políticas públicas educativas**

La participación ciudadana es fundamental en uno de los tres poderes del Estado: el legislativo. La incidencia política de la sociedad civil en la formulación y modificación de leyes de educación se considera hoy una necesidad en casi todo el mundo. A medida que nuestras sociedades se tornan más complejas, cada vez es más importante contar con diversos actores sociales que puedan hacer contribuciones a la educación. En particular, resulta fundamental, en nuestra opinión, traer a la mesa las perspectivas de las personas y colectivos más vulnerables y con menores oportunidades educativas. Esto permite aumentar las posibilidades de que las reformas educativas respondan a las necesidades de la ciudadanía, de los docentes y del conjunto de actores sociales involucrados y afectados por el cambio educativo.

También en materia de incidencia política se han ido abriendo paso los espacios de coordinación regionales o internacionales. Por ejemplo, en América Latina se cuenta desde 2010 con el Foro Latinoamericano de Políticas Educativas, FLAPE, un espacio formado por organizaciones de la sociedad civil, de debate, opinión e incidencia en políticas públicas para promover transformaciones que aseguren el cumplimiento del derecho a la educación de calidad para todas las personas.

FLAPE brinda apoyo y asesoría a los gobiernos y pone de manifiesto que, a la hora de hacer incidencia en políticas educativas, hay que tener en cuenta el contexto. Por ello, la sociedad civil comprometida con la educación no sólo debe incidir en políticas educativas, sino también en otro tipo de políticas sociales que hagan posible la equidad.

Claro que incidir en la “Gran Política”, es un camino largo para el que conviene prepararse. En algunos países, más allá de la incidencia puntual en el sector legislativo en relación a una política pública o social, se han conseguido generar espacios de diálogo permanente entre sociedad civil y Estado, en el convencimiento de que la mejora educativa precisa de pactos sociales amplios y de largo aliento.

A estos pactos se incorporan a menudo los sindicatos y gremios magisteriales y la empresa privada, otro actor cuya importancia va en aumento en los últimos años con la consolidación de la responsabilidad social corporativa.

## 6.4. Participación de la sociedad civil auditando la acción del Estado y elaborando propuestas innovadoras

Uno de los roles más extendidos entre las organizaciones de la sociedad civil participando en educación es la vigilancia de la acción del gobierno.

Con ello se quiere dar seguimiento a la inversión efectuada con los fondos públicos para mejorar la transparencia y rendición de cuentas en el sistema educativo. De este modo, además, teniendo acceso a esta información sistematizada e interpretada, la sociedad civil está en disposición de ayudar a garantizar que las estrategias que obtienen resultados positivos puedan prolongarse con diferentes gobiernos.

Además, la observación permanente y crítica y la difusión de la información recabada, permiten incrementar la calidad del análisis y de la reflexión, contribuyendo a una ciudadanía mejor informada y, consiguientemente, a la calidad de su participación.

Las organizaciones de la sociedad civil están actuando en algunos países como centros de investigación y generación de propuestas y soluciones para mejorar el sistema educativo.

Uno de los campos en que estas propuestas se revelan como muy pertinentes es el del apoyo a la participación comunitaria. Las organizaciones de la sociedad civil se han comprometido con la construcción de instrumentos de gestión como los presupuestos escolares participativos o planes de administración escolar y están llevando a cabo diversos proyectos piloto, que tienen por objetivo construir capacidades en la sociedad civil para que ésta se involucre en la planificación y el seguimiento de los presupuestos educativos.

### Participación de la sociedad civil en los presupuestos escolares

El Fondo de la Mancomunidad de Naciones se estableció en 2002 y tiene entre sus objetivos prioritarios promover la participación de la sociedad civil en el seguimiento a los presupuestos escolares. Este Fondo es manejado por varias organizaciones no gubernamentales, entre otras ActionAid, Oxfam y Save the Children.

Se ha trabajado con 16 países de África y Asia para fortalecer las capacidades de grupos y organizaciones de la sociedad civil a nivel nacional y local, para que entiendan y se involucren en el presupuesto de educación. Se capacita sistemáticamente en el análisis, monitoreo y gestión de presupuesto.

Commonwealth Education Fund (CEF), 2008

Las propuestas elaboradas por la sociedad civil para mejorar la educación son más genuinas y tienen más posibilidades de ser exitosas si recaban la opinión de los ciudadanos, aumentando de esa forma la representatividad y legitimidad de las OSC.

Otro ámbito en que la sociedad civil puede desempeñar un rol significativo es el de las campañas políticas para generar propuestas que sean retomadas por los representantes políticos. Además, se puede ayudar a formar la conciencia del votante, incrementando su conocimiento sobre las propuestas de los candidatos sobre educación.



### **El Observatorio Ciudadano de Educación (OCE) de México**

**El OCE comenzó su andadura en 1999 conformado por un grupo de personas preocupadas por mejorar la educación. El OCE ha asumido la misión de difundir y promover la participación ciudadana en las plataformas electorales, utilizando una combinación de técnicas. En la campaña electoral de 2000, el OCE realizó un panel ciudadano con los candidatos presidenciales que aceptaron el reto.**

**En este panel, los candidatos presentaron a la ciudadanía el capítulo referente a educación de su plataforma electoral, y los asistentes pudieron dar sus opiniones y percepciones. En las elecciones electorales de 2006, el OCE realizó foros en varias ciudades para impulsar la participación de la sociedad civil en el análisis de los problemas educativos y en la formulación de propuestas. Así se construyó la Plataforma Educativa Ciudadana, un documento que se dio a conocer a todos los candidatos presidenciales.**

**En la campaña presidencial de 2012, el OCE realizó un análisis de las plataformas de los partidos políticos sobre educación, indicando sus fortalezas y debilidades. Así se mejoraron las bases de la ciudadanía para tomar una decisión informada a la hora de votar.**

También cabe destacar la utilización de encuestas de opinión para obtener la opinión de los ciudadanos y las ciudadanas, asegurando su representatividad en los debates que se llevan a cabo entre representantes de la sociedad civil y el gobierno.

### Conociendo la opinión ciudadana en Perú

**El Foro Educativo en Perú es un espacio de debate para generar propuestas y amplios acuerdos ciudadanos desde los que influir en las políticas educativas. El foro se remonta a 1991, cuando surgió el convencimiento acerca de la necesidad de que la sociedad civil participara en la educación.**

**El Foro Educativo del Perú ha realizado encuestas de opinión en 2005 y 2007 conocidas como Encuesta Nacional de Educación (ENAED). Estas se orientan a obtener la opinión de la población acerca de lo que debería aprenderse en la escuela en términos de capacidades y valores, además de investigar sobre los factores que inciden en el logro de aprendizajes de calidad.**

## 6.5. Participación de la sociedad civil en espacios de decisión global: la Campaña Mundial por la Educación

La sociedad civil ha multiplicado sus redes regionales y continentales en los últimos años y se han hecho presentes en cumbres de países, en ocasiones como parte invitada de las delegaciones oficiales y, en otras ocasiones, como parte de los espacios alternativos que se generan en oposición al discurso oficial. En materia de educación, el espacio más significativo y fructífero en la actualidad es la Campaña Mundial por la Educación.

Movimientos sociales, sindicatos, ONG, universidades y otros muchos actores de la sociedad civil juntan esfuerzos en cada país para movilizar a la ciudadanía bajo un convencimiento común: que la educación es la herramienta clave para erradicar la pobreza y, a través de la movilización, presionar a sus respectivos gobiernos para que haga efectivo el compromiso adquirido en Dakar de garantizar a todas las personas el derecho a una educación de calidad.

Actualmente, la Campaña Mundial por la Educación se ha hecho presente en más de 100 países. Su acción más significativa es la Semana de Acción Mundial por la Educación (SAME), que se lleva a cabo en todos los países cada año durante la última semana de abril. Esta movilización, promovida principalmente por la comunidad educativa, destaca cada año uno de los objetivos de la Agenda de Dakar y pretende producir cambios efectivos en el derecho a la educación en cada país. En España, la Campaña Mundial por la Educación está liderada por Ayuda en Acción, Educación sin Fronteras y Entreculturas –que ejerce la coordinación–. En la SAME participan, además, trece organizaciones a nivel estatal, incluidos 10 ONGD y tres sindicatos de la enseñanza.



## **Semana de Acción Mundial por la Educación en Kenia**

En 2012, la Semana de Acción Mundial por la Educación se centró en la Atención y Educación de la Primera Infancia (AEPI), el primero de los seis objetivos de la EPT que deben de alcanzarse en 2015.

En Kenia, la coalición de organizaciones Elimu Yetu organizó una serie de actividades bajo el lema “Educación y Cuidados en la Primera Infancia ¡Ya!”, la cual culminó con el evento nacional en St. Catherine, una escuela de educación primaria y centro de rehabilitación para niños y niñas de la calle.

El evento sirvió para enfatizar la difícil situación por la que atraviesan niños y niñas con discapacidad y otros grupos marginados. Participaron, además de las OSC, personajes públicos, representantes de la ONU, niñas y niños, padres y cuidadores. El programa de la jornada incluyó una procesión, juegos, discursos, testimonios, presentaciones y consignas.

Se alcanzaron algunos compromisos como colofón a esta Semana Mundial:

1. El Sindicato Nacional de Docentes de Kenia se comprometió a seguir presionando para la contratación de un mayor número de docentes de educación infantil.
2. Se hizo una propuesta de asociación con UNICEF, la coalición Elimu Yetu y el Ministerio de Educación para ejercer la defensa de la educación infantil con el Comité Parlamentario sobre Educación y con los partidos políticos.
3. Los mensajes mundiales de UNESCO y UNICEF se adaptaron al contexto y difundieron ampliamente en el país por medio del Boletín Elimu Yetu y otros medios.



# **beneficios, desafíos y recomendaciones**

**en torno a la participación  
en educación**

capítulo séptimo



## 7.1. Beneficios de la participación en educación

A lo largo de todo el informe, se han ido desgranando los beneficios que se derivan de la participación de personas y colectivos en la educación. Brevemente, recopilamos de forma enunciativa algunas:

- La participación de progenitores, comunidad y alumnado en la educación formal básica permiten que el currículo general se adecúe mejor a la cultura local, coadyuvando a un **aumento de la calidad educativa**.
- La participación ayuda a **superar la discriminación y marginación educativa** de los sectores de población más vulnerables y contribuye a que se extienda la cobertura y la retención en el sistema formal.
- La participación en educación formal y no formal contribuye a **mejorar la autoestima**, las habilidades sociales y el sentido de pertenencia a un proyecto colectivo, fomentando con ello las competencias para la participación social. Esto es especialmente relevante en el caso de las poblaciones empobrecidas ya que conlleva su empoderamiento.
- La participación de todos los actores otorga un **sentimiento de apropiación e identificación con el centro educativo** y su entorno, facilitando además la integración social tanto de padres y madres como del alumnado.
- La participación contribuye a la **dignificación de la función docente**, permitiendo que educadores y educadoras desarrollen su potencial, al tiempo que la calidad educativa aumenta.
- La participación **mejora la rendición de cuentas** en la gestión de los centros educativos, optimizando los recursos públicos.
- La participación **mejora el seguimiento del desempeño de los educadores** que puede redundar en un mejor desempeño de estudiantes.
- La participación **permite movilizar enormes dosis de energía**, motivación y recursos de medios de comunicación, empresa privada, instituciones públicas y otros agentes sociales para mejorar un bien público que es de todos y todas.
- La participación hace posible que **la educación no formal se diversifique, se prolongue** y se extienda, adaptándose mejor a las necesidades del alumnado.

- La participación de la sociedad civil en los planes educativos permite **una mayor representatividad de la ciudadanía** en un tema de gran relevancia social.
- La participación en educación **fortalece la democracia**, socializando el conocimiento y la toma de decisiones.

## 7.2. Obstáculos y distorsiones de la participación en educación

A pesar de sus indudables beneficios, hay todavía importantes desafíos para que la participación se haga más efectiva.

Distinguimos entre obstáculos y distorsiones. Los primeros constituyen barreras, en ocasiones infranqueables, mientras que las distorsiones se refieren a dificultades que deben minimizarse para no frustrar los procesos participativos.

Nos referiremos brevemente a cuatro grandes obstáculos:

### — En relación al marco legislativo

A pesar del discurso político casi universal a favor de la participación, las leyes educativas de varios países no se han actualizado para avalar de manera efectiva que otros actores que no sean los gubernamentales entren en juego. La falta de mecanismos de ley para la participación puede llegar a ser absoluta en regímenes dictatoriales. Pero, incluso en democracias formales en que la participación esté consentida, si no está alentada y ratificada por leyes y reglamentos, resulta difícil que se abra paso.

### — En relación a los recursos financieros

La falta de fondos específicos de las estructuras administrativas públicas condiciona que se destine poco esfuerzo a los procesos participativos. También la generación de estructuras permanentes de participación, financiadas por el erario público, pero bajo control de la sociedad civil, supone un reto capital.

### — En relación a la cultura política

En aquellos países con democracias de baja intensidad, algunos representantes políticos pueden sentir que su labor representativa se ve amenazada por los procesos participativos. El auto-

ritarismo y el clientelismo político están muy vigentes en países con dos o tres décadas de democracia formal, pero con grandes inequidades y un déficit democrático significativo. El poder, habitualmente, está de parte de quien tiene los recursos económicos o, en sociedades que atraviesan conflictos violentos, de quien maneja las armas. En sociedades muy desiguales, el poder político y el poder financiero realizan alianzas que en ocasiones aparecen como inexpugnables y que pueden desalentar la participación democrática y la participación educativa. El monopolio del poder puede significar importantes limitaciones para la participación y comprometer la autenticidad democrática. Cómo construir la participación en países donde la democracia es más formal que real plantea enormes desafíos.



“En la democracia conviven ciudadanos, seres humanos que intervienen en el planteamiento y solución de los problemas comunitarios, eligiendo a los gobernantes, fiscalizándoles, participando en la creación y desarrollo de una opinión pública, tomando parte activa en las manifestaciones y consultas populares. Por el contrario, cuando los derechos políticos fundamentales son infringidos o limitados por los titulares del poder, estamos ante un régimen de súbditos”.

Manuel Jiménez de Parga<sup>33</sup>

### — En relación a la inequidad en el acceso

Otro obstáculo estructural es el acceso precario e inequitativo a la educación que aún afecta significativamente, dependiendo de unas u otras regiones del mundo, a las personas indígenas, afrodescendientes, a las mujeres, o a las personas con capacidades diferentes. La desigualdad en el acceso hace que su participación sea inabordable.

Los obstáculos mencionados han sido afrontados por la mayoría de las reformas educativas modernas. Pero los espacios abiertos para la participación no siempre funcionan de acuerdo a las expectativas iniciales, resultando muy difícil que el discurso de participación se lleve a la práctica adecuadamente. La participación se ve muchas veces entorpecida, aun cuando haya voluntad de llevarla a buen puerto, por la incorrecta aplicación o mal entendimiento de lo que implica un proceso participativo genuino.

Mencionaremos a continuación algunas distorsiones en la puesta en práctica de la participación educativa.

<sup>33</sup> Nacido en 1929, Manuel Jiménez de Parga es un conocido diplomático y jurista español que presidió el Tribunal Constitucional del Estado español entre 2001 y 2004.

- **La excesiva burocratización** puede encajonar la participación dentro de procedimientos administrativos, limitando el espacio para la espontaneidad y la libertad de actuación.
- **La instrumentalización de la participación** para legitimar decisiones preconcebidas o con fines eminentemente prácticos, pero alejados del sentido último y genuino de la misma.
- **La falta de representatividad**, que hace que gran parte de la ciudadanía –sobre todo las personas y colectivos excluidos– no esté representada de manera adecuada.
- **La falta de sostenibilidad de la participación.** La participación es una carrera de fondo y los actores individuales o colectivos que participan deben tener en cuenta la importancia de alentar procesos, que deben tender a incrementar paulatinamente la responsabilidad de los que participan, más que a buscar resultados inmediatos, so pena de caer en la frustración.

### 7.3. Recomendaciones: enfrentándose a los desafíos

“La práctica democrática es como tocar una pieza musical. Los músicos tienen que practicar la pieza para que esta suene de forma armoniosa, la democracia también debe practicarse. Un país no se vuelve democrático de un día para otro. La gente necesita practicar la democracia a través de comportamientos y prácticas”.

Séverine Deneulin

Nos gustaría aventurar algunas recomendaciones que ayuden a promover la participación en educación y la educación para la participación.

#### — **La necesidad de sensibilizar a la población sobre la importancia de la participación en la educación**

Debemos partir de la constatación de que la participación no es asumida como un bien por el conjunto de la ciudadanía. Muchas personas, de diferentes sectores sociales, consideran aquella como una pérdida de tiempo o, en el mejor de los casos, como una tarea muy costosa cuyos beneficios no son inmediatos ni pueden garantizarse. Es preciso un amplio y profundo trabajo de motivación y concienciación sobre las bondades de la participación en educación.

Para que ese trabajo de sensibilización sea fructífero, resulta recomendable que el mismo sea persistente, que considere las necesidades y especificidades de diferentes grupos sociales, especialmente los más vulnerables, y que pueda brindar ejemplos concretos y exitosos, de los que se deriven bienes tangibles y resultados concretos.

Además, resulta recomendable que las personas experimenten la participación, comenzando por las realidades más cercanas, para ir paulatinamente abriéndose a retos y realidades más amplias. De este modo, es más factible la identificación de la ciudadanía con un proyecto colectivo, lo que incrementa la motivación.

Este trabajo de sensibilización no se agota en el hecho de incorporar más ciudadanos o colectivos a la participación, sino que debe proseguir durante todo el proceso para, entre otras cosas, facilitar que se respeten todas las opiniones, y cuidar de que los derechos de las personas más vulnerables sean respetados. En definitiva, sensibilización para que la participación no sólo se dé, sino que tenga calidad.

### — **Incrementar el papel proactivo de los gobiernos y autoridades educativas en la promoción del diálogo y en la creación de espacios participativos**

La participación requiere voluntad política. Tal y como se estipula en el Marco de Acción de Dakar, los gobiernos deben establecer mecanismos para promover el diálogo en todos los niveles de la toma de decisiones, permitiendo a la ciudadanía y a las organizaciones de sociedad civil contribuir a la planificación, puesta en marcha, seguimiento y evaluación de la educación. Así como es deber de los gobiernos garantizar el acceso a educación para todas las personas, es también deber suyo garantizar que tengamos los espacios para ejercer una participación ciudadana efectiva.

En el caso de la participación comunitaria, habitualmente hay espacios bien delimitados y reconocidos, como los consejos escolares o las asociaciones de padres y madres de familia. Pero cuando se trata de generar espacios inéditos para la sociedad civil, es recomendable que los mismos reúnan algunas características para alcanzar legitimidad: estar abiertos a todos los actores implicados; ser reconocidos por las bases ciudadanas como un espacio propio; tener capacidad real de influir en la toma de decisiones o contar con recursos y mecanismos que les permitan ser operativos.

### — **Profundizar la autonomía y la descentralización en la educación**

Hay que seguir profundizando en una gestión descentralizada de la educación y en la autonomía escolar, optimizando los aprendizajes generados por las reformas de los últimos años. Es necesario, por ejemplo, asegurarse de que la descentralización no da lugar a la inequidad en la distribución de los recursos y fortalecer las capacidades locales de los diferentes actores llamados a participar en la gestión escolar.

La autonomía debe pasar de ser una condición concedida desde el poder central a ser realmente construida desde abajo. Para que la calidad de la educación mejore, la participación tiene que ser asumida globalmente por los distintos actores, quienes necesariamente están llamados a transformar la cultura del centro educativo.

### — **Construir capacidades ciudadanas y de participación**

La capacidad de decisión generalmente se atribuye a técnicos, políticos, profesionales y otros conocedores de la temática, y no se le da la suficiente importancia a la opinión de personas sin formación académica.

Es indispensable generar capacidades para que haya ciudadanos y ciudadanas con competencias para participar. Al margen de su mayor o menor preparación académica, la opinión de los padres y madres de familia y de la ciudadanía debe ser escuchada; su aporte puede resultar muy importante para mejorar la educación de sus hijos e hijas, además de contribuir a su empoderamiento y a profundizar la democracia.

Participar exige un aprendizaje y también un desaprendizaje. Es decir, no sólo hay que aprender destrezas nuevas, sino que resulta conveniente reflexionar sobre comportamientos y actitudes previamente aprendidas, con el fin de modificarlos y construir nuevas formas de relacionarse más propositivas. En este sentido, resulta muy importante una formación orientada a valores, desarrollo de actitudes, manejo y superación de conflictos, concertación, liderazgo, y formación socio política. También los docentes deben desarrollar capacidades que les permitan incidir sobre la educación más allá del aula y de su propio centro educativo.

### — **Mejorar la práctica de la cooperación internacional en el apoyo a la participación en educación**

Siendo la participación en educación un derecho de individuos y colectivos que, además, mejora la calidad y cobertura de la misma, incidiendo en mejores condiciones de vida, la cooperación internacional puede aportar mucho para generar nuevos espacios de participación y, sobre todo, para mejorar los que ya existen. Motivar, concienciar, asesorar o capacitar son necesidades de la participación que la cooperación internacional puede desarrollar, especialmente a través de organizaciones de la sociedad civil.

A tal efecto, es recomendable apoyar propuestas que impliquen procesos a largo plazo, para lo cual se precisan instrumentos de cooperación flexibles y el desarrollo de indicadores apropiados para el seguimiento de estas acciones y su continuo perfeccionamiento.

## — **Considerar el contexto como determinante para el éxito de las estrategias participativas**

Es evidente que debemos tomar en cuenta el entorno socio-económico y cultural antes de impulsar la participación en una escuela, comunidad, región, país, etc. No se pueden comparar las condiciones para la participación de un país viviendo bajo una dictadura, con la de un país que ha vivido en democracia durante el último siglo. Tampoco se puede impulsar la participación de las niñas en un área rural de la misma forma que en una ciudad.

Esto, que parece evidente, no siempre es tenido en cuenta por los gobiernos, la cooperación internacional y las organizaciones, quienes a menudo tienen dificultades para adecuar las intervenciones e implementar mecanismos participativos diferenciados a cada país o contexto.

Por eso, las reformas en materia de participación han tenido resultados tan diversos en cada país. Esta labor de adaptación y adecuación es muy compleja y se puede ver limitada por la falta de evidencia empírica acerca de cómo la participación alcanza determinados resultados.

## — **Impulsar la investigación sobre participación**

A pesar de lo importante y necesaria que es la participación en educación, todavía no se han desarrollado indicadores que permitan medir su impacto a través de los años. Algunos esfuerzos realizados, cuentan con diseños metodológicos débiles y no constituyen en su conjunto evidencia suficiente para explicar cómo la participación, y bajo qué circunstancias, mejora la calidad y cobertura de la educación.

En consecuencia, se considera indispensable impulsar la investigación de los efectos de la participación en la educación. La investigación ayudaría a justificar y promover la participación y alimentaría el diseño de estrategias participativas mejor fundamentadas en evidencia empírica.

## — **Impulsar la participación del alumnado en los centros educativos**

La mejor manera de garantizar que la participación en educación sea una realidad en un futuro próximo, con una sociedad civil consciente de su importancia, es promover un alumnado conocedor de sus responsabilidades sociales, que empieza a desarrollarlas y ponerlas en práctica desde muy joven dentro y fuera del aula.

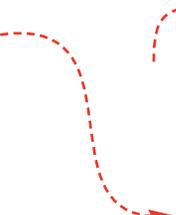
### — **Buscar e impulsar estrategias que mejoren la calidad de los procesos participativos**

Como ya se ha argumentado, no es suficiente con poner en marcha mecanismos participativos para vencer los obstáculos, sino que, además, se deben buscar estrategias adecuadas en cada caso para evitar las distorsiones en los procesos participativos que amenazan el ejercicio de una auténtica participación, necesaria para construir un nuevo sistema de relaciones sociales y de poder.

¿Qué implica evitar las distorsiones en la participación? Implica un esfuerzo continuo no sólo para implantar la participación como un derecho, sino también para monitorear y evaluar su calidad, asegurar la representatividad de todos los intereses públicos, diseñar estrategias novedosas que no la encajonen y validar los resultados de los procesos participativos.

### — **Poner en marcha nuevos paradigmas educativos**

La necesidad de extender la educación más allá de los muros de la escuela y más allá de la infancia y la juventud se ha convertido hoy en un clamor. Nuevas experiencias de educación no formal e informal se abren paso, siendo imprescindible para ello un mayor compromiso con la educación por parte de actores tradicionalmente no vinculados a ella. La recomendación de abrir nuevos paradigmas educativos va unida a la de involucrar a más actores sociales y permanecer abierto a propuestas audaces e innovadoras.



**La participación en educación es como una carrera de fondo.** Esperamos mucho de ella, pero sus efectos sólo se notarán a largo plazo, si somos tenaces y consecuentes con nuestro propósito. Este no es otro que ampliar el cauce de corresponsabilidad para que todas y todos los actores, colectivos o individuales, públicos o privados, podamos involucrarnos en un asunto que definitivamente nos atañe. La educación nos conviene a todos, abriéndonos la puerta al resto de derechos básicos, así como a todos nos conviene vivir en sociedades educadas, libres y equitativas.

Por ello, la educación es un bien público que debe ser recuperado como tal y defendido como una de las llaves que permiten acceder al desarrollo humano y sostenible con equidad. Hablamos de la educación con mayúsculas. No sólo el imprescindible sistema escolar del que ningún niño o niña debería quedar excluido, sino también de la educación no formal e informal, en todo lugar y en todo momento, a lo largo de nuestra vida.

En otro tiempo la educación fue un privilegio de pocos. Con la Ilustración y la Revolución Francesa, el Estado se hizo cargo de una tarea que, sirviendo a diferentes intereses, hizo posible el desarrollo de las naciones industrializadas. Siendo el Estado el principal garante de la educación pública, hoy no podemos olvidar la importancia de la participación social para que lo público se fortalezca y llegue a todos los rincones.

Tampoco podemos olvidar la importancia de romper para siempre con la distinción entre sujetos activos y pasivos de la educación. Soñar con una mejor educación y esforzarse para hacerla realidad es una tarea colectiva. **Todos y todas estamos llamados a protagonizar el cambio; a tomar la palabra para hacer posible una educación universal, de calidad y para toda la vida.**





# **sistema- tizaci3n**

**de experiencias educativas**

SONANDO CON  
UN MUNDO  
TOTALMENTE  
EQUITATIVO

VEAMOS  
MUNDO  
QUEREMOS

NOS MOVEMOS  
POR UN CAMBIO  
DE VERDAD



SUEÑO  
UN MUNDO  
LA SONRISA  
ESTE



# Chad:

## Las Escuelas rurales comunitarias

### Fe y Alegría Chad

Fe y Alegría Chad es una asociación muy joven, nacida en 2007. Es la primera vez que este Movimiento de Educación Popular, presente hoy en 17 países de América Latina y el Caribe, además de España e Italia, se desarrolla en un país africano. El objetivo era impulsar un movimiento de educación integral de calidad de inspiración cristiana en una región profundamente relegada del Chad, en el que la Compañía de Jesús desarrolla actividades ligadas a la educación y el desarrollo rural desde hace más de cuarenta años.



© Dani Villanueva/Entrectures

## Contexto del país y la zona de intervención

Situada en África Central, la República del Chad es uno de los países más pobres del mundo. Su Índice de Desarrollo Humano es de los más bajos del planeta: se ubica en el puesto 183 de un total de 187 países<sup>34</sup>. Con una superficie de 1.284.000 kilómetros cuadrados, su densidad de población es muy baja; apenas tiene 10 millones de habitantes. El índice de fecundidad es de 6,7 hijos por mujer. El 62% de la población del país gana menos de 1 euro al día y la esperanza de vida por habitante en el país es de 50,4 años. Más del 80% de esta población reside en las zonas rurales y vive de la agricultura de subsistencia.

Como tantos otros países africanos, el territorio de la República del Chad se trazó en la Conferencia de Berlín de 1885. El hecho de que las fronteras fueran artificialmente delimitadas por la metrópoli propició que muchos de estos territorios fueran poco viables como Estados. En el caso del Chad cabe señalar, como limitaciones para su desarrollo, su ubicación de aislamiento, una climatología extrema en dos tercios de su territorio, y su diversidad étnica y lingüística: más de ciento cuarenta etnias diferentes con sus correspondientes lenguas y dialectos. Aunque existen dos idiomas oficiales: el francés y el árabe chadiano, la diversidad de dialectos plantea serios problemas para la uniformidad de la acción educativa. El analfabetismo afecta aún al 74% de la población adulta, un 82% entre las mujeres.

Desde su independencia de Francia en 1960, el país no ha conocido una verdadera democracia. A día de hoy, el Chad vive bajo un régimen militar gobernado por el general Idriss Deby Itno, quien accedió al poder tras un golpe de estado en 1990. Algunos chadianos subrayan que su país es una dictadura militar; otros, más optimistas, señalan que el sistema se encuentra en vías de democratización, pues existen pequeños partidos de oposición tolerados. En cualquier caso, se trata de un país en el que la sombra de Francia, la antigua metrópoli, es aún alargada.

La región de Guéra, donde Fe y Alegría Chad ha comenzado su andadura, se halla en el centro del país. Es un lugar tradicionalmente aislado, en el que prácticamente cada municipio cuenta con un dialecto particular. El árabe chadiano se utiliza como lengua franca, mientras que el francés se afirma como lengua del Estado en la escuela y en las instituciones públicas. Los habitantes de las aldeas de Guéra viven del cultivo del mijo, y del sésamo, dátiles y cacahuetes. La cría de ganado vacuno y caprino está muy extendida. Las viviendas son chozas de adobe circulares con cubiertas de paja. Su estilo de vida, muy sencillo, está condicionado por la ausencia de agua (solo llueve de junio a septiembre) y las altas temperaturas, que pueden alcanzar los 45° a la sombra. La vida hoy en día en las aldeas no difiere sustancialmente de la de hace tres mil años.

<sup>34</sup> El Índice de Desarrollo Humano, IDH, es un indicador social elaborado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, compuesto por tres parámetros que a su vez entrañan su propia complejidad: vida larga y saludable, educación y nivel de vida digno.

A raíz del descubrimiento y explotación de petróleo en el sur del país, el Chad ha comenzado a experimentar profundos cambios. En ese contexto, el foso entre campo y ciudad aumenta.



Mongo<sup>35</sup> es un lugar en el que la vida es profundamente austera. La naturaleza es muy dura... pero la gente sabe cómo vivir aquí. Sembrar, cosechar, hacer uso de la naturaleza para curar enfermedades... Para vivir no se necesitaba más. Se establecían lazos con otras comunidades, pero a un nivel muy reducido. La gente siempre ha vivido así. Era un estilo de vida válido en el pasado, pero ahora hay otras influencias. Hablamos de ser ciudadanos, de vivir en un país, con una administración (...)"

Padre Alfredo Vizcarra S.J.<sup>36</sup>

La casi totalidad de la población de Guéra es musulmana. Se trata de un Islam moderado, fruto de la mezcla con tradiciones locales. La relación con católicos y protestantes, que representan menos de un 1%, es armónica. El fuerte sentimiento de pertenencia familiar o étnica atempera el rol social que pueda jugar la profesión de un credo.

El poder político local es vertical y está centralizado en el jefe del pueblo, elegido por la población pero nombrado por filiación; es normal que el poder se transmita en una familia de generación en generación. El "chef de village", o jefe de la aldea, representa a la administración central, gestiona los conflictos e imparte justicia cuando se precisa. Comparte sus funciones con jefes de barrios y con hombres de edad avanzada, considerados honestos e imparciales, elegidos en los diferentes distritos del pueblo para solucionar los problemas que surgen en la comunidad. Los ancianos son profundamente respetados.

UNICEF estima que sólo el 41% de los niños y el 31% de las niñas de Chad van a la escuela primaria de manera regular. En la escuela secundaria, estos porcentajes se reducen a un 23% en el caso de los chicos y un 7% en el de las chicas.

35 Capital de la región de Guéra, Mongo tiene una población aproximada de 20 mil habitantes.

36 Fundador de Fe y Alegría Chad y su primer director hasta el año 2011.

## La educación en la región de Guéra

Como el propio Plan Nacional de Educación reconoce, las condiciones materiales y pedagógicas de las escuelas chadianas son muy deficientes. Carente de medios, la administración educativa del Estado apenas llega a las escuelas rurales. La formación académica y pedagógica de los maestros, varones en un 96%, es muy deficiente. Unos trescientos maestros titulados y alrededor de ochocientos “maestros comunitarios voluntarios” son responsables de la educación de más de ochenta mil alumnos en la región. El número de manuales escolares disponibles es insuficiente y las infraestructuras dignas son muy escasas y carecen de mantenimiento. Debemos añadir un generalizado bajo nivel de compromiso del personal del Ministerio de Educación para con las tareas que les han sido encomendadas.



“Los inspectores rara vez se desplazan a las escuelas para hacer un seguimiento. Se quedan en su oficina. Por otro lado, los maestros tienen libros pero no los saben usar, así que es como si no los tuvieran”.

Pierre Mbailassem IP, Fe y Alegría Chad

Por otro lado, la escuela es una realidad nueva y por esto mismo su naturaleza es todavía extraña a la vida de las aldeas. Al seguir un sistema educativo que parece una mala copia del francés, la escuela responde a patrones culturales diferentes a los locales, lo que dificulta su integración. El idioma oficial en la escuela es el francés pese a que la mayoría de los habitantes de la región no lo hablan.



“La escuela llegó de fuera y continúa estando fuera del pueblo, aunque el edificio esté allí. El ritmo escolar no entra en la vida de la aldea. La cuestión es cómo hacer para que la escuela sea verdaderamente importante, para que sea parte de la vida de la aldea”.

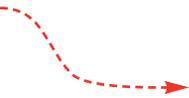
Alfredo Vizcarra S.J.

Las escuelas comunitarias nacieron en este contexto de precariedad educativa. Lo hicieron en pueblos en los que, sencillamente, no había escuela alguna. Madres, padres y líderes locales se organizaron para hacerlas realidad al entender que la educación era importante para sus hijos<sup>37</sup>.

37 El 51% de las escuelas primarias chadianas son escuelas comunitarias.

Constituyeron un comité, eligieron a los vecinos que mejor podían ejercer como maestros, aunque carecieran del nivel académico y pedagógico requerido, se organizaron para pagarles una pequeña cantidad y pusieron en marcha la escuela sin medios materiales de ninguna clase.

Con el tiempo, el Estado reconoció estas escuelas como oficiales y les envió un maestro titulado para que ejerciera las funciones de director. En la actualidad, este maestro director recibe un sueldo oficial, y algunos maestros comunitarios reciben el salario mínimo desde junio de 2012. Pero la gran mayoría aún tiene que contentarse con la mínima contribución que los padres son capaces de aportar.



“En la propuesta del Movimiento Internacional Fe y Alegría la gente participa en todas las fases, la organización misma se estructura a partir de una dinámica de participación, de construir juntos. Y creo que ese es un elemento fundamental de Fe y Alegría que puede encontrar buena tierra para echar raíces aquí. Cuando hay un problema en la aldea, todo el mundo participa, todo el mundo se siente concernido por el problema. Cuando hay mucho que hacer en tiempo de cosecha, la gente se ayuda, se dan de comer y de beber unos a otros. Y eso es todo. Quiero decir que la vida es algo compartido. Queremos trabajar la educación a partir de ese espíritu de participación”.

Alfredo Vizcarra S.J.

La escuela comunitaria rural es en las aldeas una entidad muy frágil, muy dependiente de que la Asociación de Padres y Madres de Alumnos de la escuela funcione bien y esté formada por miembros comprometidos. Estas madres y padres de alumnos que dirigen la escuela son voluntarios y no reciben ningún dinero por su trabajo; tienen que quitarle tiempo a otras tareas necesarias para la supervivencia, lo que dificulta que permanezcan muchos años en el comité.

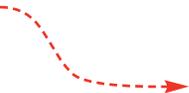
La idea de que la educación es importante, de que los niños deberían cursar al menos los seis cursos de primaria, aún está arraigando en las aldeas. Si bien son muchos los niños que empiezan el primer curso, las aulas se vacían conforme se avanza hacia el último curso de primaria, en particular en el caso de las niñas. Con frecuencia, el ritmo del trabajo del campo se impone sobre el ritmo escolar. Si la cosecha se retrasa hasta noviembre, los niños no se incorporan a la escuela hasta entonces, aun cuando oficialmente el curso comience el 15 de septiembre. También la estación de lluvias puede condicionar que el final del año escolar se adelante. Estas circunstancias, unidas a la escasa dedicación de algunos maestros, hacen que cada año, con suerte, se aborden la mitad de los contenidos previstos. Esta fragilidad institucional de la escuela y la alta tasa de abandono escolar obliga a hacer un fuerte acompañamiento y un trabajo de animación permanente.

## Fe y Alegría Chad

La andadura de Fe y Alegría Chad en 2007 comenzó con 3 escuelas piloto. En 2011 ya había 25 distribuidas en torno a dos núcleos: Mongo (1.467 alumnos y 1.399 alumnas); y Bitkine (1.388 alumnos y 919 alumnas). Todas son escuelas de primaria.

Desde su nacimiento, Fe y Alegría Chad tiene dos objetivos fundamentales:

- **Mejorar la calidad de la enseñanza pública en zonas rurales** a través de la formación y capacitación de los maestros, del acompañamiento de los directores, y de la sensibilización y formación de los padres y madres de familia. Con ello se persigue el empoderamiento y la autonomía operativa de las escuelas rurales.
- **Fortalecer la relación entre escuela y comunidad en la aldea**, haciendo de la escuela un polo de desarrollo de la comunidad. Fe y Alegría trabaja para que la escuela, una entidad todavía nueva y no integrada en la aldea, sea aceptada en esta última como una parte más de la vida comunitaria. El objetivo es que la comunidad se sienta identificada e implicada con lo que ocurre en la escuela y que la educación de los niños sea una inquietud de todos los padres y madres.



“Uno de los objetivos de Fe y Alegría es salvar este foso entre escuela y comunidad y tejer vínculos entre ambas. Buscamos que la población se apropie de la escuela, y que la comunidad educativa sea autónoma, especialmente a través del fortalecimiento de los lazos entre el profesorado y las familias del alumnado”.

Nicolás Dorronsoro<sup>38</sup>

Fe y Alegría Chad nace con una voluntad de permanencia, de acompañar a largo plazo a las comunidades educativas. No se establecen proyectos con una estrategia de salida a cuatro o cinco años: el objetivo es crecer de la mano de las asociaciones de padres de alumnos con una visión a largo plazo. Por ello, Fe y Alegría trabaja en estrecha colaboración con el Estado chadiano, con quien firma acuerdos de colaboración poniendo medios al servicio de funcionarios públicos para que puedan desarrollar su actividad. Las escuelas comunitarias seleccionadas por Fe y Alegría son escuelas públicas oficiales, donde la educación es gratuita.

<sup>38</sup> Nicolás Dorronsoro es Director Adjunto de Fe y Alegría Chad.

## Relación de la Escuela con la Comunidad

Desde un primer momento, Fe y Alegría Chad fue consciente de la importancia de acompañar a los padres y madres de alumnos, cuyo papel es clave. La escuela existe porque así la quisieron las madres y los padres, y la calidad de la escuela depende en gran medida, del grado de compromiso y dedicación de estos.

Por ello, se constituyó en Fe y Alegría un pequeño equipo de Relación Escuela Comunidad (REC), que acompaña a las asociaciones de padres y madres de alumnos de las escuelas de la red Fe y Alegría: visita con regularidad los pueblos, capacita a los comités en la gestión de la escuela, asiste a las asambleas generales de principio de curso, organiza talleres de intercambio de experiencias tanto en la aldea como en la oficina central de Mongo, etc. Este pequeño equipo se coordina con el equipo pedagógico, que se encarga de la formación y seguimiento de los maestros.



© Dani Villanueva/Entreculturas

“Invitamos a algunas mamás para que entren en las escuelas y vean verdaderamente lo que los niños hacen en clase. Esto es un estímulo importante para ellas, y hace falta hacerlo con más regularidad. Cuando las mujeres visitan las clases, no sólo se encuentran con sus hijos, sino que además comprenden los problemas que tiene la escuela. Le explicamos por ejemplo que hay pocos niños ese día a causa de la cosecha de cacahuetes”.

Erbye Dépé<sup>39</sup>

La estrategia del equipo REC se estructura cada año a partir de la elaboración de un plan anual de actividades, en el que se trabaja cuáles son los objetivos que se pretenden alcanzar, a partir de la evaluación de actividades realizada a finales del curso anterior.

39 Erbye Dépé es animadora del equipo REC de Fe y Alegría.

## Injertos para ser más fuertes y producir más

En una sociedad eminentemente rural como es la de Guéra, Fe y Alegría procura utilizar metáforas apropiadas en el proceso de concienciación social en torno a la importancia de la educación.



Una metáfora recurrente es la de la *greffe* o injerto. La idea del injerto nos remite a la necesidad de que comunidad y escuela se inserten la una en la otra. Gracias al injerto, la planta mejora, es más fuerte y da mejores frutos.

Una de las etapas más importantes del proceso es la aprobación de una escuela para que pase a formar parte de una red de escuelas de Fe y Alegría. Las incorporaciones de nuevas escuelas se debaten en equipo, en un diálogo en el que se barajan pros y contras. En este sentido, es importante destacar la existencia en Fe y Alegría Chad de una cultura de reflexión compartida y de toma consensuada de decisiones, que está echando raíces poco a poco. Finalmente, el equipo REC presenta un acuerdo de colaboración en el que ambas partes, Fe y Alegría Chad y la comunidad, representada por la Asociación de Padres de Alumnos, APE, se comprometen al cumplimiento de una serie de puntos para el buen funcionamiento de la escuela. Este acuerdo, que se renueva cada año, cubre las cuestiones siguientes:

- **Las fechas del calendario escolar que la escuela debe respetar:** inscripciones de alumnos, construcción de hangares que se convierten en aulas, el comienzo y final del curso, y las vacaciones.
- **El debido seguimiento y control de los maestros:** asiduidad, retrasos y vacaciones.
- **El control de las ausencias de alumnos.**
- **El reclutamiento de maestros comunitarios** tras un examen realizado por personal de Fe y Alegría.
- **La formación de maestros** a cargo de Fe y Alegría.
- **La aportación pecuniaria de la APE** para el envío de los maestros a las formaciones de Fe y Alegría en Mongo.

- **La cotización anual de los padres de alumnos**, que va a parar a la caja del colegio.
- **El nombramiento y responsabilidades de los integrantes de la APE.**
- **La gestión de los bienes de la escuela:** material escolar y campo de la escuela, entre otros.
- **La construcción y mantenimiento de las infraestructuras.**

A pesar de todos estos avances en la constitución de asociaciones donde se hace operativa la participación de madres y padres, muchas son aún las dificultades a las que se enfrenta el equipo REC para lograr una implicación exitosa de la comunidad. Entre ellas, la principal es la pobreza: los padres de alumnos carecen de recursos suficientes para hacerse cargo del buen funcionamiento de la escuela<sup>40</sup>.

Por otra parte, está el hándicap del analfabetismo. Cuando los padres de alumnos no han ido a la escuela, es difícil que entiendan la importancia de la educación, cuyos beneficios no son tan inmediatos como la participación en las tareas del campo; o del hogar, en el caso de las niñas.



© Dani Villanueva/Entreculturas

Tampoco hay que olvidar las fuertes barreras culturales que es preciso superar en muchas aldeas donde, por ejemplo, no está bien visto que una mujer tome la palabra delante de los hombres.

En este contexto, cobra especial importancia, el trabajo de formación que el equipo REC impulsa con los padres de alumnos y alumnas en las aldeas. Son encuentros donde representantes de varias escuelas se reúnen y comparten inquietudes y experiencias exitosas, al tiempo que buscan soluciones a problemas que suelen ser similares.

<sup>40</sup> La aportación media anual de un padre de alumno en las escuelas de la red Fe y Alegría n° 1 es de 3 euros (2.000 Francos CFA).



## Formando para participar

**Año tras año, el equipo REC de Fe y Alegría Chad elabora un Plan de Formación adecuado a las necesidades reales de los padres y madres de familia, con especial énfasis en la importancia de la participación. En el curso 2011-2012, el Plan de Formación de Padres y Madres se compuso de cinco temas relevantes:**



- **La importancia del buen uso del agua: higiene y transmisión de enfermedades.**
- **La importancia de la escuela en la aldea: qué aprenden los niños en el colegio, por qué la educación es importante, cómo es el modelo de escuela ideal de Fe y Alegría.**
- **El comité de gestión de la asociación de padres de alumnos: capacidades necesarias, cometidos, procedimientos, etc.**
- **La relación con el maestro: los deberes y derechos de un padre o madre de alumno.**
- **La gestión de los recursos de la asociación de padres de alumnos (cómo lograr que la escuela genere recursos para ofrecer un salario digno a los maestros comunitarios, comprar material escolar, etc.).**

Dado que los padres de alumnos tienen que buscar recursos para pagar a los maestros, uno de los grandes desafíos de las escuelas son las actividades generadoras de ingresos. En las formaciones se comparten experiencias de fuentes de ingresos exitosas (alquiler de carrromatos, utilización de molinos, alquiler de almacenes, etc.) y se insiste en la importancia de dar un buen seguimiento a la actividad.

### **La construcción de escuelas como elemento dinamizador**

Desde su nacimiento en 2007, Fe y Alegría Chad apoya a las Asociaciones de padres y madres de alumnos en la construcción de sus escuelas. El proceso comienza seis meses antes de la construcción con un trabajo de sensibilización con la comunidad. Se espera de la comunidad una fuerza de trabajo diaria de diez personas, además de alojar y dar de comer a la cuadrilla de albañiles durante los ocho meses que suele durar la construcción. Por otra parte, la población debe reunir una suma de 457 euros (300.000 francos CFA) que se guarda para acometer imprevistos en la obra y como fondo para la Asociación de padres y madres de alumnos de la aldea.

Construir una escuela es un punto de inflexión en la vida de una comunidad. En muchas ocasiones, el orgullo de lo realizado ayuda a la comunidad a ser más consciente de su propio potencial, dinamizando la Asociación. La ceremonia de inauguración es un momento importante porque contribuye al proceso de apropiación de la escuela por parte del pueblo. No se trata de un día cualquiera: se abren las puertas de un edificio que verá pasar generaciones de habitantes de la aldea por sus aulas.

La comunidad suele necesitar tiempo para organizar la ceremonia ya que nada debe quedar al azar: colecta de fondos, invitación de autoridades, construcción de un toldo para el público, ensayo de cantos y desfiles, etc. El acto de inauguración cuenta siempre con las intervenciones de un representante del Delegado Regional de la Educación en Guéra, del subprefecto de la región, el jefe de la aldea, y el director de Fe y Alegría Chad.

# República Dominicana:

## Educación no formal para la participación democrática: articulación organizativa y participación en dos municipios de Santo Domingo

### El Centro Bonó

El Centro Bonó es una obra social y educativa de la Compañía de Jesús en la República Dominicana que, desde una espiritualidad inspirada en la fe y la justicia, busca brindar una educación liberadora, fortaleciendo las capacidades de las personas para actuar como sujetos de transformación social. De este modo, se pretende aportar a la construcción de una sociedad justa, intercultural y solidaria.

Constituido en 1997 como una institución sin fines de lucro dedicada a la educación, la investigación social y la comunicación con una perspectiva de acción social transformadora. Desde entonces, pone en marcha procesos de educación no formal, acompañamiento a poblaciones y comunidades empobrecidas, apoyando el empoderamiento comunitario de la población para la participación democrática y la incidencia en las políticas públicas, nacionales y municipales.



## Los Alcarrizos y La Caleta, dos municipios con una problemática común

Hasta hace 30 años, Los Alcarrizos era una sencilla comunidad rural. Hoy, con más de 280 mil habitantes, es una de las zonas de mayor pobreza y vulnerabilidad urbana de la provincia de Santo Domingo, en la República Dominicana. Municipio desde 2005, cuenta con un pequeño centro urbano, alrededor del cual se agrupan unos 27 barrios populares, habitados principalmente por poblaciones de hogares pobres.



“La comunidad de Los Alcarrizos estaba aquí tranquila hace mucho tiempo, éramos campo y vivíamos junto al monte recogiendo frutos y compartiendo entre vecinos. Pero, de pronto, comenzó a llegar gente de otra parte: Desalojados de allí, refugiados de allá, desalojas de más acá y emigrados de por allá; en fin, sin que nos diéramos cuenta el territorio se nos llenó de gente”.

Don Virgilio Pichardo. Los Alcarrizos

Su urbanización comienza en los años setenta, cuando el gobierno del presidente Balaguer ejecuta desalojos masivos en varios barrios de Santo Domingo para imponer su primera reforma urbanística. Muchas familias fueron forzadas a trasladarse hacia Los Alcarrizos. En 1979, varios barrios de Santo Domingo fueron impactados por el ciclón David; miles de familias quedaron desamparadas y sin vivienda. Los Alcarrizos se convirtió en la principal comunidad receptora de damnificados. En los noventa, Los Alcarrizos es nuevamente el destino de cientos de familias, desalojadas por orden del presidente Balaguer, debido a la construcción del Faro a Colón y las avenidas México y Expreso V Centenario.

De este modo, el municipio de Los Alcarrizos está integrado por gente que ha experimentado en carne propia lo que significa ser pobladores urbanos marginales: desalojados de barrios populares de la ciudad de Santo Domingo, refugiados aglomerados en barracones, así como inmigrantes que provienen de otras regiones pobres del país, incluyendo algunos del vecino país de Haití. Esta diversidad de orígenes e identidades configura una población multicultural.

La comunidad de La Caleta fue elevada a la categoría de distrito municipal en el 2004, luego de un largo proceso que impulsó la descentralización del antiguo Distrito Nacional. En su jurisdicción se encuentran el Aeropuerto Internacional de Las Américas, el Parque Nacional Submarino La Caleta, el Museo Etnológico y Arqueológico Taino, y parte de la autopista de Las Américas; además, en el municipio operan entidades de importancia económica y social como la Zona Franca de Las Américas, el Instituto Tecnológico ITLA, el Peaje de Las Américas, y la mayoría de las

Rent a Car y de las empresas operadoras de transporte de turismo. En este entorno se ubican unos 20 barrios populares, destacando entre ellos las secciones Valiente y Campo Lindo, en cuyo territorio residen unas 65 mil personas. En los últimos 10 años la población del distrito municipal La Caleta se ha triplicado.



“Desde el barrio nosotros vemos entrar y salir mucha de la riqueza que se genera en el país; sin embargo, nuestros barrios sufren de abandono y pobreza, muchos no tienen trabajo, los hogares no tienen acceso a servicios básicos de agua y saneamiento, muchas de sus carreteras son trochas llenas de hoyos y no tienen aceras ni contenes, los servicios de salud y educación han sido de cobertura precaria y de pobre calidad; en los últimos años, la cobertura escolar ha mejorado gracias a que las organizaciones barriales hemos logrado incidir y luchar hasta hacer realidad el establecimiento de algunas escuelas de básica y de secundaria en nuestras comunidades”.

Santos Mota. Consejo de Desarrollo Comunitario de La Caleta (CODECOC). La Caleta

Al igual que los pobladores de Los Alcarrizos, los de la Caleta son un ejemplo vivo de la lucha de los pobladores urbanos contra los desalojos. En el año 1960, al concluir la construcción del Aeropuerto Internacional de las Américas, la comunidad de La Caleta fue reubicada porque desentonaba con el nuevo paisaje arquitectónico. Y en 1972 fue desalojada nuevamente y obligada a reubicarse hacia el norte de la autopista de las Américas para dar paso a las excavaciones del parque arqueológico precolombino de La Caleta. Más recientemente, y de manera especial en los barrios de Valiente y Campo Lindo, se han llevado a cabo una serie de intentos de desalojo.

Como suele ocurrir en la mayoría de los municipios densos en poblaciones viviendo en la pobreza, Los Alcarrizos y La Caleta se caracterizan por la vulnerabilidad, la exclusión social y la pobreza que sufre su gente.

- **La mayoría de las viviendas, son frágiles y vulnerables**, especialmente a ciclones e inundaciones.
- **El analfabetismo de personas adultas ronda el 16%**; la deserción escolar y la repetición son altas: 5% y 9% respectivamente. No existen centros educativos de formación técnico profesional y los pre-escolares son muy pocos.
- **El entorno habitacional** de la mayoría de los hogares de Los Alcarrizos y La Caleta suele ser **inseguro y poco saludable**. La mayoría de los barrios no tienen acceso a sistemas de alcantarillado y muchos no tienen acceso a agua potable.

- **La cobertura de personas con Seguro Familiar de Salud es muy baja**, porque la mayoría de las personas trabaja por cuenta propia y no son beneficiarios del régimen subsidiado de seguro de salud.
- **En ambos municipios, la tasa de desempleo es muy alta**, por encima del promedio nacional, que es del 16%.
- **La inseguridad ciudadana preocupa mucho** a la población de ambos municipios. El tráfico y consumo de drogas, los asaltos de bandas armadas, el intercambio de disparos, las muertes violentas, los abusos policiales y las riñas entre vecinos, conforman un conjunto de sucesos que afectan a la seguridad pública y generan intranquilidad en la comunidad.
- **No existen mercados municipales** en ninguno de los dos municipios, por lo que a la población se le dificulta el acceso a comestibles seguros, higiénicos y frescos.
- **En ambos municipios se han realizado mapas de riesgo** en los que se identifican cañadas, ríos y arroyuelos que a menudo experimentan crecidas que inundan barrios y derrumban puentes peatonales.

Sin embargo, tanto en Los Alcarrizos como en La Caleta existe un capital social importante, con decenas de organizaciones comunales reconocidas y con cientos de líderes comunitarios hábiles, que por muchos años se han organizado localmente en su vecindario para reivindicar sus derechos comunitarios. Prueba de ello es que, en los últimos años, en estos municipios se han establecido y desarrollado varias iniciativas sociales, económicas y comerciales, incluyendo una mayor presencia de entidades del sector público y de iniciativas productivas y comerciales que se desarrollan gracias a los esfuerzos de los habitantes del municipio.

A partir del año 2000, varias organizaciones comunitarias se articularon en el territorio municipal para impulsar procesos de participación social y desarrollo local, promoviendo acciones de incidencia en sus gobiernos municipales: la Coordinadora de Organizaciones Comunitarias para el Desarrollo de Los Alcarrizos, COCDELA; y el Consejo de Desarrollo Comunitario de La Caleta, CODECOC, son ejemplos de estos procesos de articulación.

## Una ley que hay que desarrollar

En la República Dominicana existe una Ley de Municipalidades, del año 2007, que contempla varios mecanismos para incentivar la participación ciudadana en la gestión de los asuntos municipales y que reconocen el derecho de las organizaciones comunitarias a inmiscuirse en el diseño, implementación y monitoreo del presupuesto municipal.

La ley incorpora vías de participación ciudadana en los asuntos municipales que por muchos años habían sido demandados por los movimientos comunales del país: el derecho de petición; el referéndum municipal; el plebiscito municipal; el cabildo abierto; y el presupuesto municipal participativo.

El Presupuesto Participativo Municipal (PPM) constituyó la vía de participación más novedosa y desafiante, tanto para los gobiernos locales como para la ciudadanía. Se trata de un mecanismo en el que los municipios, las agrupaciones comunitarias y las entidades sin fines de lucro participan en la elaboración y el monitoreo del presupuesto.

Sin embargo, la falta de compromiso de las autoridades municipales en el cumplimiento de los instrumentos de participación previstos en la Ley, además de poner en riesgo el futuro de la democracia, provoca desánimo y apatía hacia la política. La reglamentación de estas vías de participación depende de una resolución de los regidores. Por eso, si no hay organizaciones articuladas con claridad política para exigir e incidir en los procesos que están siendo puestos en marcha, es muy difícil avanzar en la marcha de estos instrumentos democráticos.

La experiencia que aquí se recoge alude al proceso de articulación social y participación municipal de la Coordinadora de Organizaciones Comunitarias para el Desarrollo de Los Alcarizos (COCDELA) y del Consejo de Desarrollo Comunitario de La Caleta, (CODECOC). La constitución y fortalecimiento institucional de estas coordinaciones, como sujetos de empoderamiento y desarrollo local ha sido apoyada por la estrategia educativa y de incidencia política del Centro Bonó.

## El apoyo pedagógico del Centro Bonó

El Centro Bonó realizó primero un análisis de las circunstancias generales que rodean estos dos municipios y su problemática. Este análisis puede sintetizarse en tres puntos:

- Pervive una confusión en la comprensión y uso de lo público.
- Crisis de representación y agotamiento del modelo de democracia restringida.
- La economía crece y la democracia se reafirma, pero la pobreza, la exclusión y las desigualdades sociales se mantienen.

En ese contexto, el Centro Bonó diseñó una **estrategia educativa** enfocada en los siguientes propósitos:

- **Propiciar una institucionalidad democrática** que tome en cuenta el rol protagónico de la ciudadanía y promueva la conciencia pública de que las instituciones políticas deben estar al servicio de la sociedad.

– **Recuperar el sentido de lo público** como bien común, como patrimonio social que se construye, usa y distribuye, socialmente.

– **Fomentar una democracia incluyente y participativa**, que garantice y promueva los derechos humanos y establezca mecanismos efectivos de equidad social, procurando una ciudadanía substantiva, comprometida con la convivencia intercultural, la diversidad y la equidad de género.

– **Propiciar espacios de reflexión, formación y debate** que permitan retomar las diferentes aspiraciones recogidas en la agenda pública del país: educación, salud, vivienda, trabajo, etc.

Para lograr estos propósitos es impostergable el desarrollo de las capacidades cognitivas de los sujetos sociales, que puedan comprender lo público como bien común y entender el poder como potestad y como servicio. Igualmente, es inaplazable el desarrollo de aptitudes, habilidades y destrezas que les permitan tener un desempeño destacado y competente como actores de transformación social, que puedan cultivar competencias que les faculten para incidir en el ámbito público, ejercer influencia política y contraloría social, representar y sacar adelante los intereses comunitarios.

También se necesita la creación de una cultura que otorgue significado a los valores humanos, las ideas y las creencias sociales fundamentándose en el bien común, en la solidaridad, la honestidad y la integridad, en la templanza y la moderación, la responsabilidad y el compromiso, la prudencia y el buen juicio, la capacidad de diálogo y crítica, de transformar positivamente los conflictos y concertar acuerdos y pactos colectivos.

La estrategia educativa se concibe entonces como un medio pedagógico de formación conceptual y metodológica que busca, a partir de las necesidades concretas de los sujetos que la institución acompaña, potenciar sus capacidades de comprender y transformar su entorno, de conocerse a sí mismo y transformar su propio pensamiento, sus ideas y creencias, con miras a procurar una conciencia crítica con otros actores de la comunidad para ejercer sus derechos como ciudadanía organizada para sacar adelante los intereses comunitarios.



“La educación es para el Centro un eje que atraviesa todo su quehacer. Los procesos de acompañamiento a las comunidades implican un carácter educativo; la persona que acompaña transmite una serie de conocimientos y herramientas y provoca en los grupos el desarrollo de habilidades que les permitan potenciar sus capacidades de autogestión...”

Xiomara García. Educadora del Centro Bonó



## Principales competencias que se pretenden lograr desde los procesos educativos del Centro Bonó

**Nuevos conocimientos.** El mundo y las sociedades sufren cambios acelerados en las diversas esferas del conocimiento. Por ello, es necesario el manejo de herramientas y conceptos que se actualizan constantemente, pero que son básicas en el manejo de la gestión social: democracia, participación, política, análisis de la realidad, desarrollo, ciudadanía, entre otros muchos.

**Responsabilidad social.** La filosofía de un Estado moderno descansa en su responsabilidad para con los ciudadanos y, en particular, para con los menos favorecidos socialmente.

**Liderazgo.** Se trata de forjar una nueva forma de entender y practicar el liderazgo en la organización. Pasar de liderazgos de personas a formas colectivas de liderazgo; de relaciones verticales a relaciones horizontales; de una cultura del individualismo al trabajo en equipo; de la centralización del poder a formas descentralizadas de servicio.

**Espíritu crítico y creativo.** Se busca propiciar en la persona una capacidad de enjuiciar los hechos y circunstancias que afectan a su quehacer, de estimular su implicación en el diseño, ejecución y evaluación. La capacidad crítica mejora el análisis y el aprendizaje institucional.

**Capacidades transversales.** La estrategia educativa se diseña considerando capacidades transversales. Es decir, conocimientos, principios, habilidades y actitudes comunes que es necesario incorporar para el desarrollo de una gestión eficiente en cualquiera de los ámbitos de la sociedad.

Estas capacidades son: valores éticos, como la probidad, el respeto, la tolerancia, la justicia; la equidad de género, tratando de corregir la desigualdad de oportunidades que caracteriza a la sociedad dominicana; interculturalidad, para ser tolerantes con otras culturas; cuidado y sostenibilidad del medio ambiente; neutralidad; y transparencia en la rendición de cuentas.

## La estrategia puesta en marcha: la agenda de desarrollo local

La estrategia puesta en marcha por el Centro Bonó en relación a estas experiencias de articulación social de cara a incidir en las políticas y la gestión municipal, constó de seis pasos metodológicos claramente definidos:



© Entreculturas



© Entreculturas

1. Realizar un diagnóstico organizativo de las agrupaciones y grupos de base en el territorio.
2. Formar un Consejo Comunitario para animar la articulación.
3. Constituir el espacio de articulación organizativa con su identidad institucional plenamente definida.
4. Diseñar y concertar una agenda de desarrollo municipal.
5. Gestionar la puesta en marcha de la agenda, incidencia para lograr su implementación.
6. Monitoreo, evaluación y renovación de agendas de desarrollo municipal.

Las agendas de desarrollo local son el núcleo de la estrategia en torno a la cual se desarrolla el resto de pasos y actividades concretas. Esta agenda debe ser el fruto de un gran consenso de los actores del territorio; no puede ser la lista que desea un sector exclusivo, quitando visibilidad a los demás. Además, ésta debe tomar en cuenta el escenario de posibilidades políticas que tengan los actores que intervienen en el territorio en función de gobierno, ya sea un gobierno local o una entidad del gobierno central.

## Contenidos de la formación en el ámbito de la experiencia

Con el propósito explícito de fortalecer las capacidades organizativas de las organizaciones vecinales de base y las coordinadoras, COCDELA Y CODECOC, el Centro Bonó puso en marcha programas de formación centrados principalmente en tres ejes temáticos:

1. Herramientas organizativas para el fortalecimiento de la gestión participativa y el desarrollo institucional de las organizaciones de base.
2. Gestión municipal, presupuesto participativo y desarrollo comunitario.
3. Metodología para la incidencia en políticas públicas.

Como complemento a estos ciclos formativos específicos, durante todo el año los participantes en los programas de formación del Centro Bonó asisten a los talleres mensuales de coyuntura que se realizan los primeros sábados de cada mes. Dichos talleres son espacios extraordinarios de formación socio política en los cuales los dirigentes de las organizaciones comunitarias complementan sus conocimientos y habilidades, para comprender y analizar la realidad de los problemas sociales, económicos y políticos que afectan a la dinámica social de sus comunidades y municipios.



“A través de la educación se puede lograr mucho. Un barrio como éste estaba abandonado por todo el mundo; incluso era difícil que cualquier persona tuviera acceso a él por el nivel de delincuencia que se vivía. Ahora es diferente; tiene una escuela y un destacamento, de manera que siempre la comunidad está vigilada”.

Marcia Reyes. Dirigente comunitaria de M<sup>o</sup> Auxiliadora

Además, la distribución de los boletines *Democracia es Participar* y *Observatorio de Políticas Sociales*, en los que se ofrecían informaciones y reflexiones adicionales sobre el contexto de la coyuntura nacional, jugaron un papel importante en la consolidación de la formación de quienes participaban en los programas sistemáticos de formación.

## Aspectos claves de la estrategia educativa

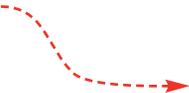
Esta estrategia educativa no formal tiene algunos aspectos claves que conviene resaltar, los cuales son resultado de años de experiencia del Centro Bonó, acompañando procesos de educación e incidencia.

### — 1. Complementariedad del acompañamiento y la acción educativa

El acompañamiento organizativo es la base del trabajo educativo: la capacidad de estar presentes en los territorios, caminando al lado de los grupos de base, inmersos en sus realidades, compartiendo sus necesidades y sus aspiraciones. Esto nutre la estrategia educativa de energías transformadoras.

### — 2. El papel de la comunicación pedagógica, las técnicas educativas y los materiales didácticos

Otro aspecto relevante del proceso educativo puesto en marcha se refiere a la producción y uso de materiales didácticos que facilitaron la comunicación pedagógica y el aprendizaje de los contenidos compartidos en los procesos de construcción colectiva de conocimientos. El uso de medios audiovisuales, videos y representaciones de socio dramas, la combinación de textos escritos con sencillez e ilustrados con representaciones gráficas, fotos e imágenes y flujo gramas, así como el uso de técnicas de trabajo en grupo, "tarjetógrafos", murales, foro debates y plenarios de discusión, fueron facilitadores de la comunicación y el diálogo pedagógico, especialmente con grupos de adultos neolectores.



"Sin esos materiales yo no hubiese podido aprender al ritmo en que lo hice. Sin el taller de comunicación y el laboratorio de prácticas sobre cómo usar los medios, yo no hubiese logrado tener la seguridad que hoy tengo para mirar una cámara de televisión y dirigir mi mensaje sin temor a ese aparato. Este fue uno de los talleres que más me gustó porque al final del mismo, aprendí a convocar una rueda de prensa, elaborar una nota, planificar una tour de medios y presentar nuestra opinión en la TV".

Roxana Suardí. Líder comunitaria de Cocdela. Los Alcarizos

### — 3. El papel de los educadores populares que facilitaron y coordinaron las actividades educativas

Las personas encargadas de coordinar y facilitar las diferentes actividades del proceso educativo jugaron un papel fundamental tanto en el diseño metodológico del programa, como en su aplicación efectiva. El liderazgo del proceso educativo recayó sobre el equipo de educación del Centro Bonó pero en él también participaron los técnicos de acompañamiento especializados en desarrollo local y gestión municipal, así como los técnicos de incidencia y comunicación, quienes tuvieron a su cargo la formación en monitoreo presupuestario e incidencia política.



“Respetar el ritmo de conocimiento de la gente, la libertad y la zona de confort y seguridad de los otros, es algo que nos cuesta mucho... pero uno no le puede imponer a los demás sus necesidades de aprendizaje ni violentar su ritmo de aprender... cada uno puede y tiene que auto-descubrir su necesidad de aprender; y a quienes hacemos de educadores nos toca aprender a influir educativamente a los otros sin violentarles ni imponerles la pertinencia de lo que deben aprender...”

Xiomara García. Educadora del Centro Bonó

El equipo de educación fue responsable de coordinar el proceso y debió conducir la reflexión pedagógica del grupo de facilitadores en torno a la experiencia.

El proceso llevado a cabo fue participativo y dialogante. En él, las respuestas se van encontrando poco a poco, en forma ordenada y sistemática, gracias a la pregunta oportuna que quien coordina lanza al grupo, como un reto a superar, cuando aparentemente el grupo pudiera parecer haber llegado a cierto límite: así se podrá profundizar en las causas, abundar en nuevos elementos, interpretar factores no visibles en las situaciones estudiadas.

### Algunos aprendizajes clave del proceso vivido

– **La articulación organizativa y la claridad política** y la consiguiente formación para ellos, se reveló como fundamental para poner en práctica los mecanismos de participación que están previstos en la ley porque la reglamentación de participación depende de un reglamento que debe ser aprobado por medio de una resolución de los regidores y eso hace que su aplicación sea remota. Es importantísimo que haya organizaciones que exijan e incidan en los procesos que están siendo puestos en marcha para avanzar en estos instrumentos.

– **Los procesos de articulación social** están cargados de tensiones y conflictos. Cuando éstos se dan, hay que hacer una mediación de transformación positiva del conflicto para poder seguir avanzando. La formación en resolución pacífica de conflictos y el fortalecimiento de capacidades para el diálogo y la escucha son, en consecuencia, también importantes en el proceso formativo.

– Dado **el incumplimiento constante de los representantes políticos**, es necesario luchar de frente y confrontando el poder porque éste no respeta las negociaciones a las que llega con la comunidad. Aquí no hay cultura de honrar los compromisos asumidos con la comunidad. La formación en valores y en responsabilidad, en orientación al bien público, son esenciales como orientación y para contrarrestar esta cultura.

– **Los procesos de formación y fortalecimiento institucional** de las organizaciones locales, fueron claves. También lo fue desarrollar su identidad organizativa, con sus objetivos y sus estructuras de participación y dirección, sus asambleas y sus comisiones de trabajo, sus estatutos y sus normas para tomar decisiones y vincularse con otros actores. Un punto clave en el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias tiene que ver con la selección democrática de los representantes que dirigen la organización. Los cargos y funciones deben ser revocables y rotativos. Los líderes deben actuar en equipo y de acuerdo a los intereses y mandatos de la población, respetar las decisiones y actuar con transparencia en el uso de los recursos de que disponen o generan. Deben, así mismo, generar permanentemente relaciones de solidaridad e intercambio con otras formas asociativas de la sociedad.

– **La organizaciones que aprenden a estructurar** y distribuir su trabajo organizativo en comisiones y equipos de trabajo suelen ser más exitosas en el manejo del poder y en el fomento de la gestión participativa y la estabilidad de su vida institucional es más sostenible.



“Nosotros estamos convencido de que la sostenibilidad de una organización comunitaria tiene que ver con el modo de distribuir las responsabilidades con claridad y el fomento del trabajo en equipos, involucrando a todos los líderes y socios en las tareas de la organización sin importar lo sencillo que estas puedan parecer”. “Cuando la gente ve que el aporte de su trabajo en la organización es bien valorado, por sencilla que sea la tarea que se le encomiende, aumenta su autoestima y se incrementa su identidad y compromiso con la organización”.

Nelson Paulino. Educador-Promotor Municipal del Centro Bonó

– La estrategia de incidencia de las organizaciones es fundamental para reclamar derechos. “En nuestras reflexiones sobre la organización barrial hemos aprendido también que **las organizaciones tenemos que tener estrategias de incidencia para influir a las autoridades y reclamarles nuestros derechos**. Hay dirigentes que prefieren ir al suave con las autoridades y hay otros que dicen que hay que ir de frente montándoles la presión. Con el tiempo hemos aprendido que hay que combinar los métodos de lucha, que hay tiempo para dialogar y sentarnos a negociar y hay tiempo para montar un piquete, movilizarnos y presionar. “Con los derechos barriales uno no puede andar con medias tintas esperando que las soluciones caigan de la mata. Hay que moverse, combinando el diálogo, el cabildeo y la propuesta con la movilización y la protesta, con la denuncia y la reclamación de los derechos, de acuerdo a lo que corresponda al momento”.



“Otro aprendizaje clave ha sido comprender que las protestas y demandas barriales aunque sean justas y legítimas, también tienen que ser planteadas con argumentos y propuestas fundamentados; las demandas no pueden ser aspiraciones particulares o caprichosas de un grupo comunitario, es importante que sean la expresión de una aspiración concertada en asambleas comunitarias, que den cuenta del sentir comunitario y reflejen el apoyo real de la gente de la comunidad”.

**Xiomara García. Educadora del Centro Bonó**

– En estos talleres aprendimos a **reconstruir la historia de la comunidad** a partir de la historia de las organizaciones comunitarias y sus luchas por el desarrollo de la comunidad, desde el derecho a tener acceso a un terreno y a construir un techo hasta el derecho a servicios sociales básicos de agua, luz, saneamiento, salud y educación.



“Un aprendizaje claro que nos quedó de esta reconstrucción de nuestra historia es que, en Dominicana los pobres tienen que luchar y organizarse hasta para conseguir derechos básicos que el Estado está en la obligación de garantizar y promover; la lucha popular y barrial de nuestras comunidades ha sido un eje fundamental para enfrentar los desalojos y conseguir el acceso a algunos servicios básicos. El derecho a tener acceso a agua y saneamiento, a servicios básicos de salud y educación, servicios que entendemos básicos, en muchos casos ha constituido un batalla social en la que los pobladores se ven obligados a resistir el desprecio de autoridades y hasta la represión y el maltrato policial.” “Como dice una vecina por acá, ser líder barrial en Santo Domingo no es paja de coco”. (Es algo muy serio y comprometedor).

**Rosa Dixon. Líder comunitaria de Codecoc. La Caleta**

# España:

## Impulsando Redes Educativas por una Ciudadanía Global



### La Red Solidaria de Jóvenes de Entreculturas

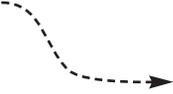
La Red Solidaria de Jóvenes, RSJ, es un programa de participación juvenil dirigido a adolescentes entre 12 y 18 años. A través de la formación, la reflexión y la puesta en marcha de acciones solidarias, los jóvenes desarrollan valores y experimentan que el cambio social es posible. El programa ayuda a mejorar su desarrollo cognitivo, emocional, moral y social, y facilita que adquieran capacidades básicas para el ejercicio de una ciudadanía global.

Se lleva a cabo en colaboración con centros escolares de toda España y con otras instituciones que promueven procesos de educación no formal (asociaciones juveniles o de tiempo libre, parroquias, ayuntamientos, etc.).



Partimos de la necesidad de educar ciudadanos y ciudadanas en un contexto de globalización; es decir, de formar personas capaces de:

- Comprender adecuadamente el mundo en el que vivimos y asumir un compromiso activo con la solidaridad y la justicia.
- Convivir en la diversidad desde los valores de solidaridad, igualdad, libertad y responsabilidad.
- Comprender las relaciones de interdependencia que se dan en nuestro mundo.
- Desarrollar una identidad cosmopolita que conviva armónicamente con su identidad local y nacional, participando en el fortalecimiento de una sociedad civil global que construya una democracia más participativa.

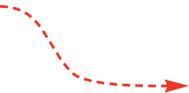


**En la actualidad, la Red de Jóvenes en España la forman más de 2.100 jóvenes, que conforman grupos en 115 centros educativos de nueve comunidades autónomas. Están acompañados por 204 educadores y educadoras y 51 jóvenes adultos, mayores de 18 años, que participaron en el programa como adolescentes años atrás.**

## Objetivos

La Red de Jóvenes se centra en tres grandes objetivos:

- **Aumentar el conocimiento:** mejorar la comprensión y la capacidad crítica ante temas globales y sus concreciones locales: pobreza y exclusión, globalización social y económica, derechos humanos, conflictos y emergencias, movilidad humana, convivencia intercultural, participación sociopolítica, igualdad entre hombres y mujeres, el papel de los medios de comunicación y el desarrollo sostenible.



“Ese vídeo que nos presentaron fue un punto de inflexión en mi trayectoria como voluntaria. Veía en él a niños de 8 años trabajando de sol a sol porque no era suficiente con el sustento de los padres. La madre cuidaba de los hermanos más pequeños. Me impactó la mirada, personalidad y temple, así como la serenidad de estos niños. Me gustó mucho el debate que se generó a continuación”.

*Joven de La Xarxa, Comunidad Valenciana*

– **Coadyuvar al desarrollo moral.** Se trata aquí de favorecer el desarrollo de una escala de valores basada en la dignidad de la persona, la igualdad de todos los seres humanos, la solidaridad, especialmente con quiénes son más vulnerables, la convivencia en la diversidad, la justicia y la libertad responsable en la esfera personal y comunitaria. Asimismo, se intenta que el joven aumente su capacidad para tomar decisiones morales de manera consciente.

“Desde que estoy en la Red me comprometo en más cosas. Te hace pensar. Lo que aprendemos lo transmitimos, te vuelves más responsable. Antes era incapaz de quedarme cuidando a mis hermanos pero ahora pienso que igual que ayudo en la Red lo tengo que hacer en mi casa”.

Joven de la Red Solidaria de Murcia

– **Promover el aprendizaje de procedimientos y habilidades para la participación socio-política.** Se trata de desarrollar capacidades como el trabajo en equipo; el diálogo y la escucha; el análisis de problemas sociales y el planteamiento de alternativas para solucionarlo; la planificación y realización de acciones de servicio comunitario, de sensibilización y de movilización social.

“Los jóvenes desarrollan competencias para la participación social. Son capaces de hablar en público gracias a la Red. Pueden juntarse con otros centros y con gente de distintas ideas sin problema. Los jóvenes de la Red miran la realidad de otra forma. El proyecto genera habilidades sociales; al trabajar en grupo saben que hay más gente como ellos. Son capaces de organizar a otros que no son de la Red”.

Profesorado de la Red Solidaria de Murcia

Por otra parte, tanto la pertenencia e identificación con los grupos solidarios, como el aumento de capacidades que conlleva la participación en los mismos, contribuye a la prevención de conductas de riesgo, y a la mejora de la integración social de los y las adolescentes, de la cohesión y la convivencia en el centro educativo.

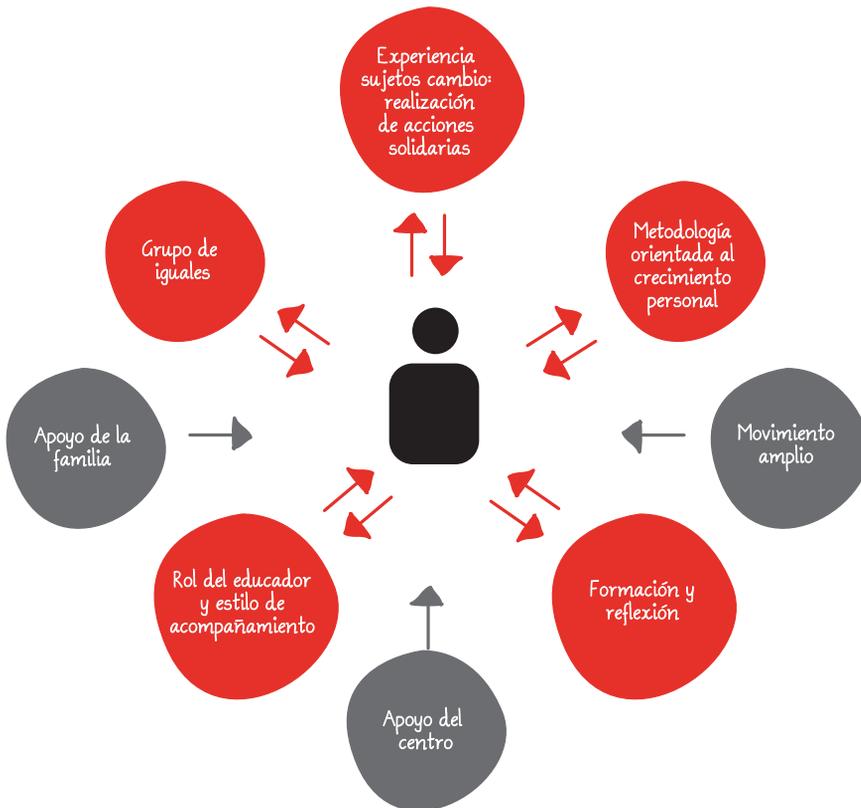
“La Red me cambió la vida, ya que yo no llevaba muy buen camino. Me hizo darme cuenta de que se puede pasar bien de otra forma, que hay que preocuparse por otras cosas y, desde entonces, aquí estoy. Ahora, mi grupo de amigos es la gente que conocí en la Red. Todos pensamos de manera parecida y nos sentimos a gusto juntos”.

Joven de la Red Solidaria de Jóvenes de Andalucía

## Metodología

La metodología de la Red Solidaria de Jóvenes se basa en el aprendizaje a través de la experiencia. Combina momentos de formación, en los que los principales objetivos se refieren al aumento de la comprensión crítica de la realidad, con otros en los que los objetivos se centran más en el ámbito del desarrollo moral y del aumento de capacidades para la participación sociopolítica: planificación, realización y evaluación de acciones de servicio comunitario, de sensibilización y de movilización social; momentos de encuentro con otros grupos de la red, a nivel local, autonómico y estatal; y actividades y proyectos de formación, encuentro y movilización con otros movimientos similares a nivel internacional, especialmente del ámbito latinoamericano.

Hemos identificado en la metodología ocho componentes que forman un sistema en el que cada uno interactúa con los otros siete. La marcha óptima del programa requiere que todos los componentes estén presentes. Cinco de ellos (en rojo) influyen directamente sobre los chicos y las chicas; y los otros tres (en gris) refuerzan el proceso.



## La experiencia de ser sujetos activos de cambio: realización de acciones solidarias

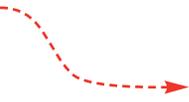
Ser conscientes de que somos capaces de cambiar las cosas ayuda a pasar de la indiferencia a la confianza. Sentirnos capaces de generar cambios facilita el camino hacia la acción transformadora y comprometida.

Partiendo del análisis de la realidad, las y los jóvenes identifican problemas sociales, a nivel local y global, y planifican proyectos o acciones para abordarlos: acciones de servicio comunitario en su entorno local, acciones de sensibilización sobre cuestiones globales, y acciones de movilización social. El valor de las acciones solidarias radica en el proceso, más que en lo atinado de los objetivos, de los medios, o de los resultados, ya que es la experiencia fundamental que genera y articula el aprendizaje. Es imprescindible tener un espacio para evaluarlas de forma que los chicos y chicas puedan reflexionar sobre la experiencia. A través de este proceso se favorece el desarrollo cognitivo, la responsabilidad, la creatividad y la gestión de la frustración, al tiempo que se canalizan sus inquietudes solidarias.

## La calidad de la formación y la profundidad de la reflexión

Hay una formación general para todos los grupos de la Red en torno a temas comunes, programada por cursos escolares. El espacio para ello son las asambleas de comienzo de curso. También hay formaciones específicas en función de las necesidades identificadas por cada grupo.

La formación y la reflexión ayudan a aumentar los conocimientos para comprender mejor la realidad social y la capacidad crítica. La aproximación a estos contenidos en sucesivos momentos madurativos, permite que el análisis de la realidad social y su valoración moral ganen en profundidad y complejidad. Por otra parte, en la formación se reflexiona sobre la propia experiencia, haciéndola consciente y dotándola de significado, para que vaya haciendo poso en cada chico y en cada chica. La formación es el espacio privilegiado para integrar los distintos componentes que entran en juego en el proceso educativo.



“Son determinantes las formaciones en grupo, que deben buscar siempre el proceso acción-reflexión-acción y hacer cosas relacionadas con su entorno, con el mundo juvenil, con lo que pasa en sus pueblos...”

Profesorado de La Xarxa Solidaria, Comunidad Valenciana

## Las relaciones entre jóvenes y el papel del grupo en el proceso educativo

En cada centro educativo se forman uno o varios grupos de adolescentes, de edades variadas comprendidas entre los 12 y los 18 años, o de franjas más homogéneas. La participación ha de ser voluntaria.

El grupo es el contexto privilegiado para el aprendizaje. Es el motor y dinamizador de la experiencia personal, así como el espacio en el que compartirla. En él se crea un clima de seguridad afectiva gracias al cual los y las adolescentes despliegan una serie de conductas que permiten la experiencia educativa. Al mismo tiempo, la pertenencia a un grupo solidario tiene una potente influencia en la formación de la identidad. Las relaciones entre los integrantes del grupo son el lugar concreto para favorecer el aprendizaje moral: la empatía y la responsabilidad empiezan referidas al grupo y a sus miembros.



“Cuando nos juntamos con gente diferente que comparte tus ideas, nos unimos de una forma extraña. La Red nos da el espacio, ya que en otro lugar no podríamos cumplir nuestros objetivos. Aquí sabemos tratar los temas sin discutir, haces vínculos con gente de fuera, gente distinta; el único espacio para poder estar con ellos es aquí.”

Joven de la Red Solidaria de Murcia

## Las relaciones entre jóvenes y adultos acompañantes y el rol del educador

La relación entre las personas adultas que acompañan al grupo y los jóvenes es clave, ya que son los primeros quienes ofrecen información, motivan, facilitan la reflexión, ayudan a recoger las experiencias vividas, acompañan las acciones realizadas y cuidan los procesos grupales y el crecimiento de cada uno de sus miembros.

Los educadores y las educadoras ofrecen seguridad afectiva y son un modelo para los chicos y las chicas. Les devuelven una imagen favorable de sí mismos y establecen una relación horizontal con autoridad funcional. Facilitan la experiencia a través de la gestión de las dinámicas de grupo, de la formación y del acompañamiento en la realización de acciones solidarias.



“Valoramos todo el esfuerzo y trabajo que hacen para que nosotros podamos hacer las actividades, que se comprometen con nosotros, su ilusión y sus ganas de hacer cosas, así como su manera de transmitirnoslas. Los educadores nos piden nuestra opinión para un proyecto y nos preguntan si estamos de acuerdo. Nos ayudan en las dudas que tenemos y nos aportan sus ganas de mejorar y cambiar las cosas que suceden.”

Jóvenes de la Rede Solidaria da Mocidade, en Galicia

## La influencia de otros agentes de la comunidad educativa: familia y centro

Es muy importante que el centro educativo apoye el programa, formalmente y en la práctica, facilitando su desarrollo, valorando e incorporando las actividades del grupo, apoyando al profesorado y facilitando la comunicación con las familias.

Por su parte, las familias, valoran positivamente la participación de sus hijos e hijas en estos grupos expresando su satisfacción y orgullo. Construyen y transmiten expectativas positivas acerca de los valores que quieren para ellos, sin que se dé un conflicto entre adolescentes y padres/madres. Todo ello refuerza el proceso de construcción de una identidad basada en tales valores.

## La experiencia de saberse parte de un movimiento más amplio hacia la transformación global

En la Red Solidaria de Jóvenes, éstos tienen la oportunidad de sentirse parte de algo más amplio y de conocer a otros chicos y chicas de distintos grupos con quienes comparten inquietudes, lo cual es una fuente fundamental de motivación y un refuerzo muy importante en el proceso de construcción de la identidad de los y las adolescentes.



“Uno no sabe lo que es o lo que puede llegar a ser hasta que no se ve implicado en algo grande”.

Joven de la Red Solidaria de Andalucía

Los grupos existentes en cada centro educativo van articulando una red a nivel local, autonómico y estatal con conexiones internacionales. La articulación local está normalmente orientada a la planificación, realización y evaluación de alguna acción solidaria de manera conjunta. En el nivel autonómico se llevan a cabo los momentos fuertes de formación, el arranque de la planificación

y la puesta en común de lo realizado durante el año. Estos momentos son las asambleas de comienzo y de final de curso, las cuales desempeñan un papel muy importante en el desarrollo de la identidad compartida y del sentido de pertenencia.

Los niveles estatal e internacional cumplen la función de amplificar esta identidad y pertenencia, conectándolo con algo mayor. Se concreta sobre todo en la celebración, en cursos escolares alternos, de los Encuentros Globales, en los que participan representantes de todos los grupos de la Red Solidaria de Jóvenes, junto con representantes de otros movimientos similares de otros países, especialmente de América Latina. Otra de las concreciones es la participación en proyectos comunes, aprovechando las nuevas tecnologías para compartir y contrastar el trabajo realizado a través de unidades didácticas diseñadas para cada proyecto. La dimensión internacional visibiliza a la juventud del mundo como sujeto activo de cambio.

## Una metodología que favorece el crecimiento personal y las habilidades para la vida

La Red emplea una metodología que busca favorecer el crecimiento personal y las habilidades para la vida, tanto en los espacios intensivos de formación, como a través del desarrollo de acciones solidarias y en los espacios informales. La pertenencia a la Red genera un sentimiento de satisfacción personal que influye positivamente en la autoestima y en la formación de una identidad pro social.



“Se sienten más grandes por dentro, se sienten solidarios, construyen una idea de sí mismos de solidaridad, ven el beneficio de esto, se plantean cosas que a ellos antes ni se les ocurría.”

Profesorado de la Red Solidaria de Murcia

Aumenta la conciencia emocional, a través del trabajo de identificación y expresión de emociones. Crea oportunidades para el aprendizaje moral a través del ejercicio de la empatía, el acompañamiento, la compasión y la reflexión sobre valores universales, desarrollando con todo ello el sentido de la justicia. Favorece la adquisición de habilidades sociales, como la autoafirmación, la expresión de ideas y sentimientos en público, la resolución de conflictos y la escucha y el diálogo.



### **Red Solidaria del Profesorado de Entreculturas**

**El profesorado es clave para el desarrollo de la Red Solidaria de Jóvenes, RSJ. Se responsabiliza del desarrollo del programa en cada contexto y lo adapta a las peculiaridades de su Comunidad Autónoma, localidad y, por supuesto, de su centro educativo. En esta tarea, siempre han contado con el apoyo de los equipos educativos de Entreculturas en cada territorio, muy atentos a escuchar sus demandas y necesidades.**

**Entreculturas entiende que la participación del profesorado es fundamental por convicción ética, por coherencia pedagógica y por garantizar la adecuación de su acción educativa. Además, se considera que este grupo de profesores y profesoras forman parte de la organización e integran la base social, ya que comparten y apoyan las causas que promueve Entreculturas con los recursos que tienen disponibles.**

**Como reconocimiento a este compromiso, Entreculturas abre los espacios de participación interna al profesorado e impulsa la Red Solidaria del Profesorado. Los profesores y profesoras de la Red pueden participar activamente en el diseño y puesta en marcha de estrategias y programas educativos, tanto en aquellos que tienen que ver con la Red Solidaria de Jóvenes, como en otros, siendo así parte del equipo educativo de Entreculturas.**

**Por otra parte, Entreculturas apoya y acompaña el caminar de este grupo que quiere encontrar en la Red del Profesorado un espacio para la realización de su compromiso social a través de la educación, compartir experiencias, brindarse apoyo mutuo y participar activamente, haciéndose escuchar en aquellas cuestiones que tienen que ver con la educación en valores para la participación y la ciudadanía global.**

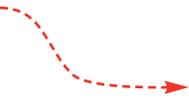
## Dificultades encontradas para la participación

### — De los chicos y de las chicas

Estamos convencidos de que este tipo de programas van transformando poco a poco algunas estructuras y dinámicas en los centros educativos, favoreciendo la participación, ya que introducen una manera distinta de entender la educación a través de:

- La intervención de agentes externos al centro educativo: miembros de ONGD, antiguo alumnado del centro y movimientos juveniles, jóvenes y educadores de otros países, etc.
- El establecimiento de relaciones horizontales y con autoridad funcional entre profesorado y alumnado, aunque sea en el contexto de una actividad no formal.
- Una práctica en la que las ideas, opiniones, decisiones y autonomía de los y las jóvenes encuentran espacio.

No obstante, en contextos en los que no siempre se articula una concepción participativa de la educación, es lógico que algunos profesores y profesoras encuentren dificultades para asumir un rol menos directivo en favor de otro más centrado en acompañar el proceso de creciente autonomía y participación de los y las jóvenes.



“Hace falta una serie de competencias, supone un cambio de *chip* muy complicado. Habitualmente no se educa en saber tomar decisiones, negociar o escuchar. Es difícil plantear cosas que luego no se viven en el ámbito educativo. Si queremos plantear ese tipo de dinámica, supone un choque con lo que se trabaja normalmente en el aula”.

Profesorado de la Red Solidaria de Jóvenes

Estas dificultades suelen derivarse de unas bajas expectativas sobre las capacidades del alumnado o de la percepción de cierta presión por parte del entorno: miedo a que a los chicos y chicas les falte iniciativa; a que los resultados no sean los esperados; a que el tipo de actividad o su enfoque no sean considerados adecuados por las personas adultas del centro; o bien a que el profesorado encuentre una dificultad en el hecho de que los jóvenes no sepan distinguir entre el rol que juegan en el aula (más vertical) y el que juegan en la Red.

### — Del profesorado

Las principales dificultades que encuentra el profesorado a la hora de participar tienen que ver con el tiempo disponible y, en algunas ocasiones, con el apoyo del centro educativo al programa.

Un centro implicado es no solo el que incluye formalmente la Red Solidaria de Jóvenes en su Proyecto Educativo y consiente en su realización, sino el que lo valora y fortalece activamente:

- Explica al claustro, a los padres y madres, y al conjunto de la comunidad educativa el objetivo de la Red y su importancia.
- Anima, reconoce y valora la labor del profesorado que acompaña a los grupos.
- Habilita espacios y tiempos para llevar a cabo el proyecto.
- Reconoce la capacidad de participación del alumnado y la integra en las distintas propuestas de educación para la solidaridad y sensibilización que realiza el centro, con todas sus consecuencias.

Todos estos factores facilitan la participación e implicación del profesorado acompañante de la Red Solidaria de Jóvenes. En la medida en que su labor se valora en el centro, la profesora o el profesor se sienten motivados y reconocidos, y cuentan con tiempos, espacios y estructuras que la facilitan.

## Conclusiones y retos

La Red Solidaria de Jóvenes es un programa que contribuye a que los y las adolescentes adquieran competencias para el ejercicio de una ciudadanía global. Favorece la experiencia de pertenecer a un movimiento juvenil amplio, con conexiones internacionales, y comprometido con la transformación social desde la acción local, pero con una identidad y mirada cosmopolitas. Al mismo tiempo, facilita el desarrollo de habilidades concretas y favorece la comprensión crítica de la globalización.

La participación, tanto de los chicos y de las chicas como del profesorado que les acompaña, es la pieza clave en el proceso, que no podría darse de otra forma. No obstante, esta participación se da en contextos que muchas veces no tienen una cultura ni unos cauces que la faciliten. La puesta en marcha de la Red Solidaria de Jóvenes puede contribuir a generar cambios en el modelo pedagógico.

Sin embargo, sigue siendo necesario buscar vías para aumentar la implicación institucional y el compromiso efectivo de los centros educativos, o bien impulsar el programa de manera preferente en aquellos centros cuya intencionalidad parta de una inquietud por educar de una manera más participativa para que los chicos y las chicas aprendan a convivir democráticamente, como ciudadanos y ciudadanas responsables, en un mundo globalizado.

# bibliografía

ALBOAN; Entreculturas. *La participación: clave del desarrollo. Cuatro experiencias de participación ciudadana*. ALBOAN/Entreculturas: 2011.

COLL, C. *Algunos desafíos de la educación básica en el umbral del nuevo milenio*. III Seminario para Altos Directivos de las Administraciones Educativas de los países Iberoamericanos. La Habana: 1999.

COMMON WEALTH FUND. *Civil Society engagement in Education Budgets: a report documenting Commonwealth Education Fund Experience*. 2008.

ENTRECULTURAS. *Alfabetización, puerta del conocimiento*. Estudios e informes, n° 1. Madrid: 2007.

ENTRECULTURAS. *Educación en tiempo de espera. Un derecho vulnerado para millones de personas refugiadas y desplazadas*. Estudios e informes, n° 3. Madrid: 2010.

ENTRECULTURAS. *Las niñas a clase. Una cuestión de justicia*. Estudios e informes, n° 4. Madrid: 2011.

ENTRECULTURAS. *Aulas que cambian el mundo*. Colección Cuadernos. Madrid: 2011.

ENTRECULTURAS. *Red Solidaria de Jóvenes: 10 años de historia. Sistematización de la experiencia*. Madrid: 2012.

ESCÁMEZ SÁNCHEZ, J. "La educación para la participación en la sociedad civil". En *Revista de Educación*. Número extraordinario: Ciudadanía y Educación (2003). Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

FE Y ALEGRÍA. *La calidad de la educación popular*. XXXIV Congreso Internacional. Bogotá: 2003.

FE Y ALEGRÍA. *La educación es un bien público*. XXXVI Congreso Internacional. Caracas: 2005.

FE Y ALEGRÍA. *Palabras de Fe y Alegría. Citas inspiradoras del Padre José María Vélaz*. Caracas: 2005.

FERNÁNDEZ SANTILLÁN, J. *Sociedad Civil y Derechos Ciudadanos*. Letras Libres. México DF: 2001

GARCÍA ROCA, J. *Educación para la Ciudadanía*. Barcelona: Ed. Cristianismo y Justicia, 2007.

LÓPEZ, M.M. *Una revisión a la participación escolar en América Latina*. PREAL: 2006.

MAALOUF, A. *El desajuste del mundo*. Alianza Editorial: 2009.

MURILLO, J. *Una mejor educación para una mejor sociedad. Propuestas para el diálogo y la transformación educativa en América Latina y el Caribe*. Madrid: Federación Internacional de Fe y Alegría, 2008.

OEI. *Miradas sobre la Educación en Iberoamérica*. Madrid: 2011.

PARMALETE, LUISA C. *Democracia, participación, ciudadanía*. Colección "Programa Internacional de Formación de Educadores Populares". Caracas: Federación Internacional de Fe y Alegría y Fundación Santa María, 2003.

REDES (RED DE ENTIDADES PARA EL DESARROLLO SOLIDARIO). *Sudán del Sur: pasado, presente, futuro. Estudio sobre los retos de la cooperación internacional para el desarrollo*. Madrid: 2012.

TOLEDO FIGUEROA, D. "La participación social en las escuelas en los países de la OCDE". En *Revista Participación Educativa*. Ministerio de Educación. Madrid: 2010.

TONUCCI, F. *Educación y Orientación con ojos de niño*. IV Encuentro Estatal de Innovación y Buenas Prácticas. Bilbao: 2012.

TORRES, R.M. *Participación ciudadana y educación*. En: UNESCO. Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación, IIEP. *Desafíos de la educación. Diez módulos destinados a los responsables de los procesos de transformación educativa*. Buenos Aires: 2000.

TORRES, R.M. *12 tesis para el cambio educativo*. Madrid: Fe y Alegría, 2005.

UNESCO. *Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana*. Santiago de Chile: 2004.

UNESCO. Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación, IIEP. *Participación y demanda educativa*. Buenos Aires: 2000.

UNESCO. *Informe de Seguimiento de la Educación para todos en el Mundo. Superar la Desigualdad: por qué es importante la gobernanza*. 2009.

UNICEF; UNESCO. *Un enfoque de la Educación para Todos basada en los derechos humanos*. Nueva York: 2008.

UNICEF. *Completar la escuela. Un derecho para crecer, un deber para compartir*. Panamá. República de Panamá: 2012.

VAILLANT, D. *Formación de docentes en América Latina. Reinventando el modelo tradicional*. Barcelona: Octaedro, 2005.

# páginas web

ALBOAN. [www.alboan.org/portal](http://www.alboan.org/portal)

Campaña África, Cuestión de Vida, Cuestión Debida.  
[www.africacuestiondevida.org](http://www.africacuestiondevida.org)

Campaña Mundial por la Educación.  
[www.campaignforeducation.org](http://www.campaignforeducation.org)

Campaña Mundial por la Educación en España.  
[www.cme-espana.org](http://www.cme-espana.org)

Educación en Valores.  
[www.educacionenvalores.org](http://www.educacionenvalores.org)

Entreculturas. [www.entreculturas.org](http://www.entreculturas.org)

Fe y Alegría. [www.feyalegria.org](http://www.feyalegria.org)

Parroquia San Antonio de Padua (Oviedo, España).  
[www.parroquiasanantonio.org](http://www.parroquiasanantonio.org)

REDEC. [www.redentreculturas.org](http://www.redentreculturas.org)

UNESCO. [www.unesco.org](http://www.unesco.org)



**Entreculturas** es una organización no gubernamental promovida por la Compañía de Jesús que trabaja para la educación y el desarrollo de los pueblos. Para Entreculturas, la educación es un derecho fundamental y una herramienta necesaria para conseguir la justicia social. Apoya iniciativas que promueven la educación de las personas y los pueblos más desfavorecidos en América Latina, África y Asia. En España, impulsa campañas educativas, de comunicación, investigaciones y acciones de presión política, todas ellas encaminadas a sensibilizar a la sociedad española respecto de la necesidad de considerar la educación, de todos y todas, como una causa de primer orden por la que vale la pena comprometerse.

Desde Entreculturas presentamos este informe titulado **Educación y participación: un sueño posible**, dedicado al binomio participación-educación, que quiere contribuir a la necesaria rebeldía frente a una realidad que precisa ser transformada y mejorada. Esa transformación no será posible si no viene de la mano de una participación efectiva y directa de millones de personas en diferentes ámbitos: participación directa en las escuelas y centros educativos; participación en los espacios locales para incidir sobre nuestro entorno más cercano; participación, más o menos mediada, en los foros más amplios, donde se debaten políticas públicas. En este informe partimos de una reflexión sobre algunos conceptos básicos sobre participación en educación, para pasar a analizarla desde diferentes perspectivas: la participación de la sociedad civil en los grandes foros donde se debaten políticas educativas, la participación de diferentes actores en los centros escolares, y la participación educativa más allá de la escuela. También incluimos un capítulo con los beneficios de la participación y los obstáculos y distorsiones para ponerlas en marcha, así como una serie de recomendaciones y estrategias encaminadas a lograr una mejor participación en educación. El informe concluye con tres estudios de caso: las escuelas rurales comunitarias en Guéra, Chad, impulsadas por Fe y Alegría en esa nación africana; los procesos de capacitación y educación no formal para la participación ciudadana que promueve el Centro Bonó en República Dominicana y la Red Solidaria de Jóvenes en España, puesta en marcha desde Entreculturas.